



UNIVERSIDAD
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL
PIRHUA

FACTORES PREDOMINANTES EN LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA DE LOS PADRES DE FAMILIA DE LOS ESTUDIANTES DE 3^o GRADO DE PRIMARIA DEL COLEGIO "SANTA ÁNGELA" EN SALAMANCA LIMA

Ana Pacussich-Jarama

Piura, marzo de 2015

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Maestría en Educación con Mención en Teorías y Práctica Educativa

Pacussich, A. (2015). *Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3^o grado de primaria del colegio "Santa Ángela" en Salamanca Lima*. Tesis de Maestría en Educación con Mención en Teorías y Práctica Educativa. Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú.



Esta obra está bajo [una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](#)

Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura

ANA ANGÉLICA CORALÍ PACUSSICH JARAMA

**FACTORES PREDOMINANTES EN LAS PRÁCTICAS
DE CRIANZA DE LOS PADRES DE FAMILIA DE LOS
ESTUDIANTES DEL 3° GRADO DE PRIMARIA DEL
COLEGIO “SANTA ÁNGELA” EN SALAMANCA LIMA.**



UNIVERSIDAD DE PIURA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

MENCIÓN EN TEORÍAS Y PRÁCTICA EDUCATIVA

2015

APROBACIÓN

La tesis titulada “Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3° grado de primaria del colegio Santa Ángela en Salamanca Lima, presentada por la Lic. Ana Angélica Coralí Pacussich Jarama, en cumplimiento a los requisitos para optar Grado de Magíster en Educación con Mención en Teorías y Práctica Educativas, fue aprobada por la asesora Mgtr. Carmen Landívar de Coloma y defendida el..... de de 2015 ante el Tribunal integrado por:

.....
Presidente

.....
Informante

.....
Secretario

DEDICATORIA

A mis hijas Fátima y Luciana

Malca Pacussich.

A mi madre Rosa Jarama Donayre.

A mi esposo Willy Malca Cubas.

Quienes con paciencia y cariño me han apoyado a concluir este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Mi sincero y profundo reconocimiento:

A la Universidad de Piura, por brindarme los conocimientos necesarios para realizar esta investigación y permitirme aportar con un granito de arena a la mejoría de un grupo de padres de familia en sus prácticas de crianza.

A mis profesores del taller de tesis Marcos Zapata, Luis Enrique Guzmán y mi asesora Señora Carmen Landívar.

A los niños y niñas de 3er. Grado del colegio Santa Ángela, quienes con su alegría me motivan cada día a seguir en esta dulce y noble carrera que es la docencia y a sus padres, que fueron mi objeto de estudio, por sus tantas ganas de ser mejores padres cada día.

A la Directora del colegio Santa Ángela; Señora Estela Carrasco y a todos mis colegas de dicha institución que con su entrega diaria me contagian de su espíritu santangelino.

Y a mis colegas y compañeras de estudio Peggy Hartog y Eleonora Díaz que con su dedicación, responsabilidad y entusiasmo me han motivado a esforzarme cada día más.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	5
1.1. Caracterización de la problemática.	5
1.2. Problema de investigación.	7
1.3. Justificación de la investigación.	8
1.4. Objetivos de la investigación	10
1.4.1. Objetivo general	10
1.4.2. Objetivos específicos	10
1.5. Hipótesis de investigación	11
1.6. Antecedentes de estudio	11
1.6.1 Antecedente 1	11
1.6.2 Antecedente 2	13
1.6.3 Antecedente 3	15
1.6.4 Antecedente 4	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN	21
2.1 Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres	21
2.1.1 Crianza.	22
2.1.2 Estilos Parentales (Diana Baumrind 1966)	23
2.1.3 Ser padres.	26
2.1.4 Consecuencias de los estilos parentales.	32
2.1.5 Similitudes y diferencias.	33
2.2 Factores que intervienen los estilos parentales.	34
2.2.1 Factor Comunicación.	34

2.2.2 Factor Satisfacción crianza.	36
2.2.3 Factor Participación	37
2.2.4 Factor Apoyo en la crianza	38
2.2.5 Factor Establecimiento de límites.	39
2.2.6 Factor Autonomía.	41
2.2.7 Factor Distribución de roles.	42
CAPÍTULO III : METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	43
3.1. Tipo de investigación.	43
3.2. Sujetos de investigación.	44
3.3. Diseño de la investigación	45
3.4. Variables y dimensiones de la investigación.	48
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de información.	51
3.6. Procedimiento de organización y análisis de resultados.	56
CAPÍTULO IV : RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	57
4.1. Contexto y sujetos de investigación	57
4.1.1. Descripción del contexto de investigación.	57
4.1.2. Descripción de los sujetos de investigación.	58
4.2. Presentación e interpretación de los resultados.	65
4.3 Análisis de los resultados de la investigación	93
CAPÍTULO V: RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN	101
5.1. CONCLUSIONES	101
5.2. RECOMENDACIONES	103
BIBLIOGRAFÍA	105
Webgrafía	106
ANEXOS DE LA INVESTIGACIÓN	107
Anexo 1: Instrumento	109
Anexo 2: Matriz general de investigación.	117

LISTA DE TABLAS

	<u>Pág.</u>
Tabla N° 01 : Sujetos encuestados	58
Tabla N° 02 : Grado de instrucción	59
Tabla N° 03 :Sexo de sus hijos	60
Tabla N° 04 : Edad de los padres	61
Tabla N° 05 : ¿Con quién viven sus hijos?	62
Tabla N° 06 : N° de hijos	63
Tabla N° 07 : Posición de su hijo.	64
Tabla N° 08: Factor Comunicación (I)	65
Tabla N° 09 : Factor Comunicación (II)	66
Tabla N° 10 : Factor Comunicación (III)	66
Tabla N° 11 : Factor Establecimiento de límites (I)	68
Tabla N° 12 : Factor Establecimiento de límites (II)	69
Tabla N° 13 : Factor Establecimiento de límites (III)	69
Tabla N° 14 : Factor Establecimiento de límites (IV)	70
Tabla N° 15 : Factor Satisfacción (I)	72
Tabla N° 16 : Factor Satisfacción (II)	72

Tabla N° 17 : Factor Satisfacción (III)	73
Tabla N° 18 : Factor Participación en la crianza (I)	75
Tabla N° 19 : Factor Participación en la crianza (II)	75
Tabla N° 20 : Factor Participación en la crianza (III)	76
Tabla N° 21 : Factor Participación en la crianza (IV)	77
Tabla N° 22 : Factor Apoyo (I)	79
Tabla N° 23 : Factor Apoyo (II)	79
Tabla N° 24 : Factor Apoyo (III)	80
Tabla N° 25 : Factor Autonomía (I)	82
Tabla N° 26 : Factor Autonomía (II)	83
Tabla N° 27 : Factor Autonomía (III)	84
Tabla N° 28 : Factor Deseabilidad Social	86
Tabla N° 29 : Factor Distribución de Roles (I)	87
Tabla N° 30 : Factor Distribución de Roles (II)	88
Tabla N° 31 : Factor Distribución de Roles (III)	89

LISTA DE TABLAS RESUMEN

	<u>Pág.</u>
Tabla resumen N° 1 : Factor Comunicación	67
Tabla resumen N° 2 : Factor Establecimiento de límites	71
Tabla resumen N° 3 : Factor Satisfacción con la crianza	74
Tabla resumen N° 4 : Factor Participación en la crianza	78
Tabla resumen N° 5 : Factor Apoyo	81
Tabla resumen N° 6 : Factor Autonomía	85
Tabla resumen N° 7 : Distribución de roles	90
Tabla resumen N° 8 : Factor Consolidado de factores	91

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO N° 01:	Sujetos encuestados	58
GRÁFICO N° 02:	Grado de instrucción	59
GRÁFICO N° 03:	Sexo de sus hijos	60
GRÁFICO N° 04:	Edad de los padres	61
GRÁFICO N° 05:	Edad de las madres	61
GRÁFICO N° 06:	Sus hijos viven con..	62
GRÁFICO N° 07:	N° de hijos	63
GRÁFICO N° 08:	Posición de sus hijos	64
GRÁFICO N° 09:	Factor Comunicación	67
GRÁFICO N° 10:	Factor Establecimiento de límites	71
GRÁFICO N° 11:	Factor Satisfacción en la crianza	74
GRÁFICO N° 12:	Factor Participación en la crianza	78
GRÁFICO N° 13:	Factor Apoyo	81
GRÁFICO N° 14:	Factor Autonomía	85
GRÁFICO N° 15:	Deseabilidad Social	87
GRÁFICO N° 16:	Factor Distribución de Roles.	90
GRÁFICO N° 17:	Factor Determinación en la crianza.	92

INTRODUCCIÓN

En estos últimos tiempos se han publicado varias investigaciones acerca de la familia, muchas de ellas sobre los estilos de crianza de los padres y otros temas relacionados a la familia, debido a que ésta es la unidad fundamental de la sociedad y de apoyo para todos los individuos. En ella, se cuida el bienestar integral de cada uno de sus miembros y se lleva a cabo las relaciones más profundas de la vida de una persona, las cuales servirán de cimiento para el resto de su vida. Por todo ello, tan importante el hecho de que los padres refuercen y potencien las habilidades y fortalezas de sus hijos, sino con excelentes prácticas de crianza, por lo menos con las mejores que ellos puedan prodigar. Esta responsabilidad de crianza de la cual hablamos es la que se ha querido investigar, para poder brindar el apoyo respectivo a los padres estudiados.

La presente investigación denominada: Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia del 3° grado de primaria del colegio Santa Angela en Salamanca Lima, intenta descubrir las creencias que fundamentan las formas o estilos de criar a sus hijos, los padres de familia del colegio Santa Ángela en Salamanca y sus factores predominantes; estilos que determinarán una positiva o negativa educación para los niños, pues de esas creencias resulta un estilo de crianza y con ello la formación del carácter, del temperamento, la personalidad y la capacidad para socializar de los niños.

Con este trabajo pretendo colaborar con los padres de familia interesados en mejorar dicha formación en sus hijos dándoles algunas luces del estilo de crianza que tienen actualmente y las posibilidades de cambiarlo

a aquella que fomentará futuros hombres buenos para la sociedad, para sus familias y para ellos mismos.

La presente investigación comprende cuatro capítulos:

En el primer capítulo se expone el planteamiento del problema, caracterización de la problemática, la justificación que le dará fundamento a esta investigación, los objetivos tanto general y específicos, hipótesis y antecedentes de la investigación.

En el segundo capítulo hemos considerado el marco teórico. Esta contempla los fundamentos con base científica que procura abordar conceptos básicos sobre la crianza, como definición, factores y estilos de crianza. Además recogeremos las creencias sobre crianza que tienen los padres del tercer grado del colegio en mención, cuyas edades de sus hijos se encuentran entre 8 y 9 años y se encuentran cursando el 3er. grado de Educación Primaria.

En el tercer capítulo se aprecia la metodología de la investigación que comprende el tipo de investigación, sujetos de investigación, diseño de la investigación, variables y subvariables de investigación., la técnica y el instrumento de recolección de información, procedimiento de organización y cómo serán presentados los resultados.

El instrumento que se ha utilizado en esta investigación es el Cuestionario de Crianza Parental PCRI, conformado por 78 ítems propuestos y validados por Gerard en 1994 con el objetivo de valorar la crianza de padres de niños con edades comprendidas entre tres y quince años. Más tarde fue adaptado por Roa y Del Barrio (2001)

En el cuarto capítulo presentamos los resultados de la investigación a través de tablas, tablas resumen y gráficos referentes a cada categoría de investigación, análisis y discusión de los resultados y por último, en resumen de la investigación, damos cita a las conclusiones y recomendaciones del trabajo de investigación.

Sería muy halagador, que en un futuro, esta investigación sirva como inspiración o base para posteriores investigaciones que pretendan elaborar programas de ayuda a padres para que comprenda lo importante que es la vida familiar, cuando niños, y se esfuercen por mejorar cada día sus prácticas y estilos de crianza.

Ana Angélica Coralí Pacussich Jarama

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Caracterización de la problemática

En las fechas en que redacto estas líneas tienen lugar las reuniones de coordinación entre profesores en el colegio. Las actividades programadas para el año son abundantes y los fines son claros: ayudar a mejorar a cada uno de nuestros estudiantes, ordenando a ello todos los medios con que contamos. La ilusión y el entusiasmo campean por todas partes: actividades previstas, proyectos de innovación, diversificación curricular, inducción de nuevos profesionales, etc. Todo este empeño hace surgir una pregunta inevitable: ¿cómo volverán los chicos después de las vacaciones?, ¿habrán madurado más?, ¿habrán retrocedido en los logros conseguidos el año anterior...?

Lo cual no hace más que confrontarnos con una evidencia originaria: la formación de nuestros chicos depende de sus padres, sus estilos, sus objetivos, sus medios son los que ayudarán a la mejora o “demora” del crecimiento de los alumnos. Desde la escuela nos apoyamos en los padres para reforzar y continuar las estrategias que implementamos desde las aulas; es lo lógico ya que los padres son los responsables de los chicos.

No es infrecuente con que nos encontremos que haya un “divorcio” entre lo que sucede en el colegio y lo que pasa en casa. Hay muchos motivos y diversas situaciones que lo confirman, aunque eso no disminuye nuestras convicciones educativas y ha inspirado las

conocidísimas “escuelas de padres” a través de las que extendemos nuestra acción hacia los padres para ayudarles a ellos también, dotándoles de orientaciones, estrategias y herramientas para consolidar la adecuada formación del alumno.

Por otro lado, mi experiencia de quince años como profesora de aula me ha permitido identificar en mis alumnos muy variados patrones de conducta, de personalidades, de formas de relacionarse y de reaccionar frente a situaciones similares. Estas observaciones me han llevado a descubrir que cada alumno es un mundo propio, una realidad diferente, con muchas necesidades y, mientras menos edad tiene, con una acusada dependencia de sus modelos más cercanos y las circunstancias que les circundan: sus padres y sus estilos de crianza.

Los educadores comprendemos bien porque lo hemos estudiado y porque lo vemos directamente, que los primeros años son los más importantes en la formación de la personalidad de los niños, por ello es que un adecuado estilo de crianza en el hogar marcará y regirá positivamente la vida de un individuo en las siguientes etapas de su vida.

En la escuela solemos ocuparnos de organizar las actividades coherentemente y, entre otras cosas, para ello convocamos a las familias a fin de asegurar la eficacia de nuestra labor. Sin embargo, aunque reconocemos el papel de la formación brindada en la familia a los niños, no siempre prestamos mayor atención al conocimiento profundo de lo que sucede en los hogares; nuestro conocimiento es empírico debido a que en el ejercicio de nuestra labor vamos conociendo cada vez más a las familias de nuestros alumnos pero ese carácter singular e inmediato no nos brinda un marco de referencia válido para valorar la conformación de la familia y la identificación de los estilos de crianza existentes y entre ellos, los que son más apropiados.

Dichas circunstancias me han obligado a apreciar la necesidad de conocer más a fondo las familias, investigando el marco de una taxonomía referencial que permita identificar patrones y entre ellos valorar los que sean mejores para el desarrollo del niño desde el hogar. Dicha investigación es pertinente, además, porque en la comunicación que establecemos con las familias es frecuente que les ofrezcamos orientaciones y que sean los mismos padres los que nos aborden con el consabido “Miss, ¿qué debemos hacer?...” Contar con un marco

explicativo que nos brinde una visión de conjunto en que se integren las estrategias que les sugerimos a los padres, sería de mucha ayuda como respaldo a los planes de acción con las familias y como elemento de unidad entre los tutores, para orientar “usando el mismo idioma.”

En esta investigación nos proponemos identificar los principales factores en la crianza de los padres, a través de una exploración que nos permita determinar el estilo de crianza predominante en el grupo de padres de familia, a fin de brindar sugerencias de una mayor pertinencia. De esta forma, en la medida de lo posible, podremos orientar a las familias hacia el modelo más recomendable.

El grupo de padres objeto de este estudio, corresponde a los niños del tercer grado de primaria del colegio Santa Ángela ubicado en Salamanca Lima Perú. Cada grado se encuentra organizado en dos aulas de 30 niños aproximadamente. Por lo tanto, la población de estudio es de 60 familias.

Los estilos de crianza de los padres modulan la personalidad de los hijos, modelan la conducta de sus hijos en cualquier ámbito en el que se desempeñen; estimulan la comunicación, la autonomía y permiten sanas relaciones sociales. En la casa se forman los niños aprendiendo modales, hábitos, valores, costumbres, amor hacia los demás, aceptación, tolerancia, responsabilidad, etc.; luego, el niño o joven se conducirá de acuerdo a como se ha formado, trasladando todo lo aprendido en casa a otros ambientes de su vida: como los amigos, la escuela, los profesores, la universidad y más adelante en el trabajo e inclusive a la familia que le toque conformar. Sin embargo, también encontramos que otras familias, poco comprometidas con su tarea formativa, abdican de su responsabilidad esperando que la asuma el colegio u otras instancias como la TV, el internet, la abuela y hasta la empleada del hogar; dejando de promover en sus hijos las habilidades y las virtudes y, en muchos casos, deteriorándolas.

1.2 Problema de investigación

¿Cuáles son los factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes del 3° grado de primaria del colegio “Santa Ángela” en Salamanca - Lima?

1.3 Justificación de la investigación

La patria potestad que tienen los padres sobre sus hijos les hace responsables de sus personas y sus necesidades. El vestido, la salud, la alimentación, la vivienda, la escuela, el descanso, etc. son cosas a las que habitualmente los padres proveen lo mejor que pueden. A través de la convivencia continua no solo les atienden sino que también les enseñan a usar de las cosas y a relacionarse con los demás. Día tras día, poco a poco y sin desfallecer los padres van orientando la conducta de sus hijos; se esfuerzan y entre ambos van aprendiendo y satisfaciendo las necesidades de sus hijos.

Aunque es una perogrullada, podemos resaltar que los padres se encuentran situados en un espacio y tiempo determinados, es decir, pertenecen a una cultura que tiene unas costumbres determinadas pero su conducta no se explica como un producto automático de las circunstancias culturales sino que ellos poseen sus propias maneras de hacer las cosas, de valorar las prioridades y de atenderlas. En esa secuencia, en el dinamismo imparables de toda vida humana, se encuentran todos los miembros de la familia con una característica diferencial: los niños están en proceso de aprendizaje. El reconocimiento de esa situación transitoria, nos apura a corregir los modos equívocos y los padres procuran dar “lo mejor” a sus hijos. Los resultados de la intervención de los padres en la formación de sus hijos los va modelando, los va educando y se nota en las conductas que los niños presentan en los diversos espacios sociales.

Como reza el dicho, “la escuela es el segundo hogar de los niños” porque allí sus educadores comparten las tareas de sus padres para la formación de sus hijos. En la niñez y adolescencia, su permanencia en la escuela les suele tomar la mayor parte de su tiempo. Allí no solo aprenden conceptos sino que también socializan y tienen que habérselas con el reto de mantener una convivencia pacífica con otros niños que tienen maneras distintas de pensar y de actuar. Los educadores somos espectadores privilegiados que atestiguamos diariamente un continuo ir y venir de diversas conductas sazonadas por las particularidades de cada niño singular. Solemos explicar el tipo de conducta de nuestros alumnos de acuerdo a la situación familiar que presenta porque la conocemos previamente –tal vez el niño tenga hermanos mayores que fueron alumnos nuestros- o porque la vamos descubriendo en el contacto y

comunicación con sus padres. Lo cierto es que nos preocupamos cuando esas conductas no coinciden, secundan o aprovechan las pautas que damos o los objetivos formativos y académicos que queremos conseguir, es más, a veces las conductas pueden oponerse diametralmente a lo que esperamos del alumno en el colegio.

En las entrevistas conversamos con los padres de familia con la finalidad de tener mayor unidad en las pautas educativas que se ofrecen al niño de manera que haya un refuerzo mutuo ante el alumno y se facilite el logro de los objetivos. Cuando se presentan conflictos porque en la casa hay pautas muy diferentes de las que se siguen en el colegio y por tanto, exigencias y conductas dispares, procuramos orientar a la familia para una solución eficiente. Sin embargo, hay una marcada dificultad en este proceder de integración familia- colegio y es que las conductas de los chicos son tan diversas y, a su vez, las situaciones de las familias son tan particulares que el educador puede sentirse abrumado o perplejo y corre el riesgo de, cual bombero que se apura en apagar incendio tras incendio, quedarse desorientado por esas circunstancias.

Por eso, es conveniente y urgente contar con un marco de referencia que, aunque no se emplee para etiquetar a las familias, sí permita reflexionar y estimar los patrones más frecuentes que presentan las familias de sus alumnos y así pueda disponer de las estrategias adecuadas para sugerir a los padres en vistas a mejorar sus estilos de crianza.

Diana *Baumrind* sugirió hace algunas décadas una clasificación de los estilos parentales y con ello abrió un debate que aún sigue en pie en torno a una clasificación general de los estilos de crianza que los padres suele presentar. Después de mucha investigación, los autores están de acuerdo en que existen por lo menos cuatro estilos parentales en que se puede enmarcar las prácticas de crianza. Aunque reconocemos la utilidad del marco conceptual que el constructo “estilos parentales” nos presenta, también es preciso señalar que no se puede decir que las familias pertenezcan a una clasificación o a otra a secas sino que más bien suelen presentar rasgos de varios estilos parentales aunque con mayor inclinación hacia un estilo que hacia otros.

Ante la urgencia de mi labor educativa y a sabiendas de las problemáticas que suelen presentarse, me pregunto ¿cómo ayudar mejor

a los padres de mis alumnos? Me parece que para descubrirlo debo comenzar por el conocimiento de sus fortalezas y necesidades, identificando en qué medida los factores de apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía, distribución de roles y deseabilidad social se encuentran desarrollados o no en ellos y lograr, poco a poco, que ellos mejoren las prácticas de crianza que tienen para con sus hijos.

Con en esta investigación identificaremos los estilos parentales predominantes en la muestra seleccionada a fin de enfatizar el rol protagónico de los padres en la formación de la personalidad, conducta y temperamento de sus hijos, así como en sus relaciones; ayudarles a identificar las actitudes y prácticas que pueden mejorar y así lograr un estilo de crianza más idóneo para con sus hijos.

Por otra parte, dicha información nos facilitará la adecuación de las charlas, escuelas de padres, actividades, etc. que el colegio dispone para las familias de nuestros alumnos. Este estudio será una línea de base adecuada para la toma de decisiones correspondiente, especialmente a nivel de mi labor como tutora y orientadora de padres. Por lo demás, los resultados serán de mucha utilidad para mis colegas del grado correspondiente a la muestra a fin que todos podamos sacar el máximo provecho para llevar a cabo nuestras labores. Espero que este estudio sirva de precedente positivo y de buen ejemplo para seguir conociendo a fondo a las familias que atendemos, a fin de servir las mejor.

1.4 Objetivos de investigación

1.4.1 Objetivo General.

Identificar los factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes del 3 ° grado de primaria del colegio “Santa Ángela” en Salamanca - Lima.

1.4.2 Objetivos Específicos

1. Analizar las actitudes que asumen los padres de familia frente a la crianza de los hijos dentro de cada uno de los factores.

2. Establecer una jerarquía en los factores identificados para destacar aquellos que resulten predominantes en la crianza de los hijos y aquellos más bajos.

1.5 Hipótesis de investigación

Los factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3° grado de primaria del colegio “Santa Ángela” son apoyo y comunicación.

1.6 Antecedentes de estudio

1.6.1 Tesis de Maestría para obtener El Grado de Magíster en Educación con Mención en psicopedagogía en la Universidad de Piura

Título: “Estilos de crianza de padres de familia de niñas de primer grado de educación primaria de la institución educativa particular “nuestra señora de Lourdes” Piura -2014

Autora: Sandra Araceli Arévalo Rivas

Objetivo:

Identificar los diferentes estilos de crianza de los padres de familia de sus hijas de primer grado de la Institución Educativa “Nuestra Señora de Lourdes”. La muestra fue de 85 padres de familia, se obtuvo a través de 30 familias constituidas de la Institución Educativa “Nuestra Señora de Lourdes” donde las hijas de las madres y padres participantes en el estudio cursan el primer grado de primaria (edades 5-6 años).

La selección de la muestra, por tanto, no es al azar; sino que se trata de una muestra intencional de población general.

El 76.6% de los padres de las niñas tienen estudios superiores, existe un 16.6% de padres con secundarios y el 6.6% son técnicos, estos oscilan entre las edades de 30 a 57 años, sin embargo el grado de instrucción de las madres de familia el 73.3% poseen estudios superiores, el 13.3% tienen estudios secundarios, el 10% tienen estudios técnicos y el 3.3% estudios primarios.

Metodología:

La investigación está basada en un paradigma positivista, cuya metodología es de tipo cuantitativa. Este paradigma se sustenta en la aplicación de los métodos de las ciencias físico- naturales a la investigación educativa, ya que se considera que esos métodos los únicos que posibilitan la consecución del conocimiento científico.

Para Hernández, Fernández y Baptista (2003) el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamientos en un población.

Según los autores antes citados afirman que para generar un conocimiento el enfoque cuantitativo se fundamenta en el método hipotético – deductivo, considerando las siguientes premisas:

Delineamos teorías y de ellas derivamos hipótesis.

Las hipótesis se someten a pruebas utilizando los diseños de investigación apropiados.

Si los resultados corroboran la hipótesis o son conscientes de éstas, se aporta evidencia a su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones e hipótesis.

Conclusión:

La Familia y la Sociedad ambas son dos células vivientes y dadoras de vida; y en especial la familia que es el sistema que protege, razón por la que su presencia en las mejores condiciones es de gran urgencia en la crianza de los hijos.

Relación con la investigación realizada

Es un trabajo que trata de encontrar a través de un cuestionario los estilos de crianza de los padres de familia de un centro educativo particular y se plantea objetivos comunes.

1.6.2 Tesis presentada para optar el título profesional de Licenciada en Educación, con mención en Primaria. Universidad de Piura.

Título:

Creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años.

Autora:

Yanina Lizex Cortez Ramos

Objetivos:

Identificar las creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años.

Metodología:

La investigación realizada se identifica dentro del paradigma positivista debido a que los resultados del cuestionario son datos numéricos que serán interpretados en cuadros estadísticos. En este sentido los autores La Torre, Arnal & del Rincón (1996) nos dicen que el positivismo parte de unos supuestos acerca de la concepción del mundo y el modo de conocerlo.

Asimismo la investigación realizada usa una metodología cuantitativa porque los resultados del cuestionario son objetivos y analizados estadísticamente, además conlleva al contraste científico de hipótesis. En este sentido Lukas & Santiago. (2004) manifiestan que la investigación cuantitativa es una investigación básicamente confirmatoria, inferencial e hipotética-deductiva. El investigador se sitúa fuera de lo investigado, siendo un elemento externo al objeto que se investiga. También se le denomina investigación experimental, empírica y estadística.

Conclusiones:

La totalidad de los padres tiene un alto nivel de comunicación con sus hijas, lo cual está ligado a estilos de crianza democráticos. Se

trata de padres que no solo saben los que les pasa a sus hijas día a día, sino que comunican normas asertivamente, explicando la razón de ellas.

Sin embargo, el 32% de estos padres tiene problemas para establecer límites o sancionar a sus hijos frente a actitudes inadecuadas, lo cual está relacionado a estilos de crianza permisivos. Debe resaltarse que es solo un 32%, en contraste con un 68% que sí practica estilos democráticos al respecto.

Pero, probablemente, este 32% de padres que no saben establecer límites, no son conscientes de la importancia de suplir esta carencia, ya que el 96% de los padres dijo sentirse satisfecho con la crianza de sus hijos, lo cual sería sinónimo de que confían en que la forma en que están educando a sus niñas es la adecuada, cuando no lo es del todo.

Respecto al grado de participación, el 97% de los padres brindan a sus hijas el tiempo necesario involucrándose y participando no solo en sus actividades escolares, sino también en los deportes y otras actividades recreativas.

Al haber participación e interacción entre los padres y sus niñas, estas se encontraran más motivadas al estudio, desarrollaran habilidades sociales, presentaran una mayor autoestima y menos problemas de conducta.

Un 77% de los encuestados dijo sentirse apoyado en la crianza de sus hijas, y un 65% evidenció tener actitudes que promueven la distribución de las tareas y labores entre ambos padres.

Es decir, al medirse el apoyo y la distribución de roles, un alto índice (71%) mostró tener estilos democráticos, mientras que una minoría (29%) fluctuaría entre los estilos permisivo y autoritario.

Finalmente, los resultados arrojaron que el 78% de los padres de familia fomentan actitudes en sus hijas para reforzar su autonomía, lo cual es una característica del estilo de crianza democrático. Son padres que asignan responsabilidades a sus niñas de acuerdo a su edad: recoger sus juguetes, vestirse

solas, alimentar una mascota, comer sola, etc., de manera que las preparan para la vida adulta

Relación con la investigación realizada:

El tema es el mismo y el objetivo muy similar. El procesamiento y análisis de los resultados, me parecen un estupendo ejemplo de cómo hay que proceder con las respuestas a los cuestionarios.

1.6.3 Tesis presentada en la Universidad de Córdoba, Argentina.

Título:

El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad.

Autor:

Antonio Félix Raya Trenas, Javier Herrerozo Cabrera y María José Pino Osuna

Objetivos:

Determinar la relación existente entre los distintos factores que componen el estilo de crianza de padres y madres según el PCRI (Parent-Child Relation ship Inventory) y la hiperactividad informada por los padres mediante el BASC (Behavior Assessment System for Children).

Metodología:

Para este estudio se seleccionó un grupo de 32 niños entre 3 y 14 años (23 niños y 9 niñas) con puntuación de riesgo en hiperactividad y un segundo grupo de similares características aunque con una puntuación baja en hiperactividad. Tras administrar a sus padres los dos instrumentos antes señalados se llevó a cabo un análisis de regresión logística binomial, obteniendo como resultado un modelo de predicción válido para el 84,4% de los sujetos, compuesto por los factores del PCRI: compromiso, comunicación y distribución de rol del padre, apoyo de la madre y disciplina y autonomía de ambos progenitores. Además, el análisis de varianza arrojó diferencias significativas entre el apoyo percibido por padres

y madres de ambos grupos. Finalmente, se discute la utilidad de estos resultados para el planteamiento de estrategias de intervención en el ámbito familiar basadas en un estilo educativo democrático.

Conclusiones:

En general, la mayoría de las variables actúan como predictoras de una alta probabilidad de puntuar en la zona de riesgo cuando presentan puntuaciones bajas y como predictoras de una alta probabilidad de puntuar en la zona de baja hiperactividad cuando las puntuaciones son altas. Esto coincide en buena medida con lo encontrado en estudios anteriores, como el de Hurt et al. (2007), que situaban al afecto como factor protector y al autoritarismo como factor de riesgo, o los resultados obtenidos por Goldstein et al. (2007), que señalaban a los padres de niños hiperactivos como menos afectuosos, más controladores o más negligentes que los de otros niños.

Los resultados obtenidos también muestran coherencia con lo obtenido por Roa y Del Barrio (2001), que, de acuerdo con los modelos de crianza propuestos por Baumrind(1991), identificaban puntuaciones elevadas en las principales escalas del PCRI con una buena crianza, lo que estaría en línea con el modelo democrático.

Al mismo tiempo, ambas autoras afirmaban que las puntuaciones bajas denotaban problemas para llevar a cabo la crianza de una forma adecuada, identificándose así con el modelo autoritario. No obstante, se da cierta contradicción entre los datos de estas autoras referentes exclusivamente a las madres y los resultados obtenidos en este estudio para los padres, donde las variables compromiso y distribución de rol presentan resultados contrarios a los esperados, lo que debería ser tratado en profundidad en estudios posteriores.

A pesar de esto, teniendo en cuenta que la falta de disciplina era una de las principales características con que se identifica al modelo permisivo, y que, a su vez, este factor ha resultado decisivo en la predicción de la hiperactividad, coincidimos con la mayoría de los autores al señalar al modelo autorizado o democrático como predictor de una baja puntuación en hiperactividad.

En cuanto a las principales diferencias obtenidas entre los estilos de crianza de los padres y las madres, éstas se reducen a una menor puntuación en apoyo social y emocional recibido por parte de las madres, lo que indica que existen pocas diferencias entre los estilos de crianza de padres y madres. Este dato resulta muy interesante, sobre todo en variables muy utilizadas en la descripción del estilo parental como son la disciplina o la autonomía, que a su vez han demostrado ser buenas predictoras de la puntuación en hiperactividad.

La información obtenida tiene una gran aplicación en la intervención con familias de niños con TDAH, pues puede orientar sobre algunos aspectos concretos de la práctica educativa diaria que pueden ser modificados, como establecer unas normas claras y asegurar su cumplimiento, ser comunicativo con los hijos e implicara todos los miembros de la unidad familiar en las distintas tareas de crianza para favorecer la compatibilidad con el desempeño laboral de ambos progenitores.

Por último, de cara al futuro, se podrían llevar a cabo nuevos estudios que aporten información sobre algunos aspectos aún por aclarar como la influencia de la distribución de roles en la pareja o las posibles diferencias en las formas de disciplina empleadas por ambos progenitores. Además, el presente estudio abre una amplia vía de trabajo, en la que se podrían tratar otros problemas externalizantes como la agresividad o los problemas de conducta.

Relación con la investigación realizada:

Me parece que la correlación que este estudio establece entre el estilo parental de crianza y el Déficit de Atención con Hiperactividad es una buena muestra de la influencia negativa que puede provocar un determinado estilo parental. El estilo parental no causa el TDAH, no obstante puede acentuar su aparición en los niños y dificultar su tratamiento cuando no es el apropiado.

1.6.4 Tesis presentada para optar el título profesional de Licenciada en Psicología, con mención en Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Título:

Relación entre percepción del apoyo parental a la autonomía e involucramiento parental con ansiedad en púberes

Autora:

Tanya González-Vigil Hertenberg

Objetivos:

Esta investigación busca determinar si existe relación entre percepción del apoyo parental a la autonomía e involucramiento parental con ansiedad rasgo en púberes de nivel socio-económico medio-alto de Lima.

Metodología:

La presente investigación corresponde a un estudio de nivel descriptivo y de tipo correlacional. Es descriptivo porque mide de manera independiente las variables, es decir, la percepción del apoyo parental a la autonomía e involucramiento parental y el nivel de ansiedad rasgo, indagando su incidencia en un grupo de niños de 10 a 12 años de edad, de nivel socio-económico medio-alto, de Lima metropolitana (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). Además de describir las variables de manera individual, es un estudio correlacional en tanto que el propósito es medir el grado de relación que existe entre dos variables, en este caso la ansiedad rasgo y la percepción del apoyo parental a la autonomía e involucramiento parental, esto se ajusta a la definición brindada por Hernández et al. (2006) acerca de los estudios correlacionales.

El diseño de investigación es no experimental ya que no existe manipulación activa de alguna variable ni se busca controlar una variable independiente a la que se pudiera atribuir el valor de causa del fenómeno (Hernández et al., 2006)). Además, se trata de un diseño transeccional o transversal, ya que se busca establecer la

relación de variables medidas en una muestra en un único momento de tiempo (Hernández et al., 2006).

Conclusiones:

La escala rasgo del cuestionario STAIC ha demostrado ser un instrumento confiable y válido para medir la variable ansiedad rasgo. Se trata también de un instrumento de fácil aplicación. Con el análisis de confiabilidad y validación de la escala ansiedad rasgo del STAIC se espera haber contribuido a la utilización de este instrumento en muestras similares de nuestro medio. Queda pendiente realizar una validación de la escala ansiedad estado y la construcción de baremos que faciliten la interpretación de resultados de la aplicación de este instrumento.

En cuanto al objetivo general del estudio se concluye que para la muestra seleccionada, la variable involucramiento parental no correlaciona con ansiedad rasgo. Es muy probable que estén interviniendo otros factores que no han sido medidos por los instrumentos utilizados.

Se corrobora que al igual que otras investigaciones, los púberes de la muestra seleccionada en este estudio perciben en forma diferente el involucramiento del padre y el de la madre. Esto confirma la relevancia de estudiar por separado las variables relativas a cada uno de ellos.

Se encuentra un ligero mayor nivel de involucramiento paternal que maternal, lo cual estaría relacionado con los cambios que se operan en los roles del padre y la madre durante la pubertad y el efecto que esto tendría sobre la percepción del púber en el contexto de su propia ambivalencia con respecto a mantener los privilegios que tuvo en la infancia y al mismo tiempo desprenderse de las figuras parentales.

Esta investigación muestra que no existen diferencias significativas por sexo o edad en los niveles de ansiedad rasgo de los participantes en el estudio, lo cual no corrobora los hallazgos de otros estudios. Este es un tema que sería importante seguir explorando.

Relación con la investigación realizada:

Este estudio es un intento de medir el impacto de los estilos parentales en la vida de los hijos, con relación a la ansiedad en los púberes. Sus argumentaciones, instrumentos y muestra resaltan que esa influencia no es determinante en la etapa de la pubertad que es la que sigue a los chicos objeto de nuestro estudio, en cuyo caso la influencia es mucho mayor a su distinto nivel de desarrollo.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

Traer un niño al mundo nos convierte automáticamente en padres, esta condición ya es muy importante y requiere de mucha responsabilidad; sin embargo, muchas veces hemos escuchado la frase “padre o madre es el que cría y no el que engendra”; y ciertamente no por gusto se dice esto, ya que es muy bien sabido que lo más importante labor de los padres radica en la crianza de los hijos. Pero, ¿qué hace que esta crianza sea asertiva? ¿Qué factores intervienen en las prácticas de crianza de los hijos? En esta investigación nos ocuparemos de responder a estas interrogantes.

2.1 Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres

A pesar del bombardeo constante de las ideologías contemporáneas que proponen otras maneras de comprender a la familia apelando al eufemismo “tipos de familia”, no podemos más que reafirmar que la familia natural está a la base de la sociedad –fecundándola. Ella es el lugar en que acontece la vida humana, que no solo es su condición de posibilidad sino que es la columna en que se basa el devenir de cada historia individual. Su concurso para la salud del cuerpo social es capital ya que constituye su núcleo mismo. El matrimonio entre varón y mujer es el fundamento cabal de la familia, como los educadores comprendemos y verificamos cada día al tratar a nuestros alumnos. En la familia, la

persona forja su personalidad, desarrolla sus virtudes, socializa, descubre y saca provecho de sus talentos, convirtiéndose en el espacio particular en que cada vida humana puede llevarse a cabo en un clima de amor recíproco.

Alvira (2004) refiere que son tres los elementos constitutivos de la familia. En primer lugar, está la propiedad ya que la familia requiere un propio y particular espacio separado de todos los demás a fin que pueda organizarse y cuidar de sus miembros. La educación es el otro factor, acaso obvio pero no por ello secundario ya que en ella se cultiva la personalidad y los talentos de cada persona; junto a ella está la institución escolar que no hace sino ayudar a la familia a llevar a cabo esa maduración de sus miembros menos experimentados para alcanzar la capacidad de resolver sus problemas por sí mismos. En último lugar, encontramos la intimidad como dimensión que facilita la unidad tanto individual como familiar para apreciar e incorporar todo el universo de los valores que necesariamente están arraigados en las experiencias personales y cuya afirmación más genuina sucede entre las personas que se aman y se ayudan en la familia: los padres y los hijos.

En el ejercicio de las tareas propias de los padres para la educación de sus hijos, los padres van desarrollando una pluralidad de modos de conducir estos procesos, influenciados especialmente por la propia experiencia y las demandas del contexto cultural específico. Esas formas suelen componer la *crianza* y como tal configuran un el estilo que algunos autores califican como estilos parentales.

2.1.1 Crianza

Aguirre (2000) la define como “un conjunto de acciones, sentimientos y actitudes que los padres manifiestan hacia los niños y que tomadas como un todo, generan un clima emocional favorable o desfavorable en el desarrollo de los niños” (p. 6). La crianza de los hijos es un asunto complejo y su influencia se extiende al futuro comportamiento de los niños. Las prácticas de crianza son acciones encaminadas a garantizar la supervivencia del infante, favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, a través de aprendizajes que le permitan reconocer, interpretar y relacionarse positivamente con el entorno que le rodea.

2.1.2 Estilos parentales (Diana Baumrind, 1966)

Las prácticas de crianza a que nos venimos refiriendo, globalmente consideradas, representan el conjunto de acciones, sentimientos y actitudes que los padres manifiestan hacia sus hijos para velar por su cuidado y protección, desde que nacen hasta que pueden valerse por sí mismos.

En el afán por comprender los vínculos entre los estilos parentales y los efectos que estos estilos producen en los niños, Diana Baumrind llevó a cabo una investigación en más de 100 niños en edad preescolar. Para la recolección de datos del estudio, Diana se sirvió de observaciones y entrevistas en un proceso de acompañamiento de las familias durante aproximadamente doce años, es decir, desde preescolar hasta la adolescencia. Ella identificó cuatro dimensiones fundamentales en el estilo de crianza de los padres: estrategias de disciplina, calidez y crianza, estilos de comunicación, expectativas de madurez y control. Con base en estas observaciones, planteó que las prácticas de crianza que los padres ostentan pueden atribuirse o referirse a una triple clasificación de “estilos parentales.” Son tres los patrones educativos en los padres: Autoritario, Permisivo y Autoritativo.

a) Estilo autoritario

En este estilo, los padres esperan que sus hijos se adecúen a las reglas estrictas que les dan. No acatar esas directrices merece un castigo que se aplica inmediatamente y, frecuentemente, recurre al castigo físico. Los padres autoritarios no dan razón de la lógica que sus órdenes implican. En el caso que se les pida explicación, suelen expresar que las cosas se hacen así “porque así lo mando yo”, sin atender la manera cómo los niños se estén sintiendo ante sus demandas o si intentan comprenderlas. Para Baumrind, están orientados a una obediencia ciega que haga caso sin pedir ninguna explicación. Por lo general, el impacto de este estilo en los niños se manifiesta en su apatía, agresividad, dependencia y hasta tristeza.

Para Baumrind (1966, p. 890) los padres autoritarios valoran la obediencia como una virtud y favorecen las medidas forzosas o de castigo para frenar la libertad de los niños en los puntos que ellos estiman que hay conflicto entre lo que los niños quieren y lo que los adultos consideran que es una correcta conducta. Ellos creen

que es beneficioso mantener al niño en su lugar y restringir su autonomía, asignándole responsabilidades caseras para inculcarle respeto por el trabajo.

b) Estilo permisivo

A este estilo de padres se les suele considerar también como ‘indulgente’ porque los padres comprendidos en esta categoría tienen muy pocas expectativas con sus hijos y en consecuencia no les retan a ser mejores. En este caso es muy raro encontrar que corrijan a sus hijos debido a sus bajas expectativas de madurez y autocontrol; ellos muestran más sensibilidad que exigencia. Generalmente son tan sensibles y comunicativos con sus hijos que acaban deviniendo más en amigos que en los padres que sus hijos necesitan. Estos padres no impondrán casi ningún límite a sus hijos, dejando por omisión que sus hijos se las arreglen como puedan para tomar sus decisiones. Los chicos que crecen en un ambiente como el que conforman este estilo de padres tienden a crecer con una baja autoestima, poca resiliencia y tienen una tendencia muy marcada a esperar que los demás resuelvan sus problemas; no aprecian el esfuerzo ni se proponen metas.

Los padres comprendidos en este estilo (p. 889) procuran consultar con sus hijos las disposiciones antes de mandárselas y les explican las normas. Estos padres representan más un recurso a usar de acuerdo a los espontáneos deseos de los hijos, más que un modelo a seguir o alguien responsable de formar su conducta. En este caso, dejan que los niños se organicen solos, evitando el ejercicio del control y no les exigen que se adecúen a pautas objetivas de comportamiento.

c) Estilo autoritativo o asertivo

Estos padres establecen pautas o normas para sus hijos y esperan que las sigan pero con la diferencia de que acompañan estas indicaciones con el razonamiento y la lógica que las justifican. Ellos cultivan el diálogo entre padres e hijos, mostrando una predisposición continua a escuchar las interrogantes o dudas que sus niños les puedan plantear. Cuando los chicos fallan en lograr la meta impuesta, los padres se muestran comprensivos y les animan a aprender más que avocar a alguna sanción en consecuencia, la

autora señala que estas personas tienen unas expectativas para con los hijos que son más enriquecedoras ya que apuntan a formar la asertividad, socialización y autocontrol. Los hijos de padres como estos suelen mostrar independencia, empatía y responsabilidad.

En otra parte de su texto (p. 891), indica que los padres asertivos se proponen dirigir las actividades de sus hijos de una manera racional; animan verbalmente a sus hijos; comparten con ellos la lógica que hay detrás de las normas y solicita los motivos que hayan cuando el hijo no esté de acuerdo con ellas. Tanto la autonomía como la disciplina son apreciadas por estos padres que afirmando las cualidades presentes del hijo, también le plantean retos para el futuro. En fin, los padres autoritativos se sirven del razonamiento y de refuerzos positivos para llevar a cabo sus objetivos; no basan sus decisiones en el consenso grupal o las emociones momentáneas.

Luego de esa triple clasificación, hubieron diversas críticas y también profundizaciones. En ese vía, las investigaciones de Maccoby y Martin (1983), sugirieron la inclusión de un cuarto estilo parental, que ha sido añadido posteriormente a los planteamientos de Baumrind. Nosotros también lo incluimos porque consideramos que completa muy bien la propuesta inicial:

d) Estilo negligente

Este estilo está caracterizado por las nulas exigencias, baja responsabilidad y muy poca comunicación con los hijos. Estos padres apuntan sus esfuerzos a satisfacer las necesidades básicas de sus hijos y luego no quieren saber más de sus chicos. En los peores casos, estos padres llegan a rechazar o negar las necesidades de sus hijos, quienes acaban sin desarrollar su capacidad de autocontrol, poseen una muy baja autoestima y suelen ser menos habilidosos que sus pares.

En este sentido, para la definición de los estilos parentales, las conductas de los hijos forman una parte importante en la clasificación de los mismos, como veremos a continuación.

2.1.3 Ser padres

A diferencia de Baumrind que se ocupa de los padres desde la perspectiva de los hijos, Cámere (2008, p. 70 y ss.) reflexiona acerca de los mismos pero desde la propia perspectiva de los padres en una pretensión de autoconocimiento de la situación en que encuentran y las tareas que les corresponden. En el contexto de su larga trayectoria como educador que se ha ocupado de entrevistar y acompañar a cientos de padres que, con ocasión de su responsabilidad escolar, han acudido a manifestarle sus preocupaciones y necesidades en busca de una orientación oportuna, propone una clasificación que podríamos calificar de provisional ya que no se encuentra acompañada de todo el aparato técnico que valida toda propuesta teórica.

Basándose en el perfil conductual que suelen presentar los padres, enumera once “tipos” de padres. Sin embargo, a nuestro entender algunas características son muy cercanas entre algunos de los “tipos” que menciona y por ello los unimos en cuatro tipos:

a) Padres emotivos

En este caso prima el sentimiento sobre toda consideración que se pueda tener para con el hijo, no prima la lógica para relacionarse con los hijos, especialmente en lo que se refiere a las apetencias emotivas que espontáneamente se presentan en el hijo.

Se preocupan que nada les moleste a los niños, temen hacer les pasar un mal rato y por eso prefieren no oponerse a sus caprichos, olvidando la inmadurez que muchas veces está detrás de las conductas caprichosas de los hijos y por la cual tienden a preferir las cosas fáciles y placenteras.

Lo penoso es que ellos también ordenan su comportamiento con arreglo a los estados de ánimo que les acaecen en cada momento. De esa manera, el hijo no se encuentra con una conducta coherente que se dirija con firmeza aunque cambien los estados de ánimo porque los adultos que le rodean se conducen según cómo se sientan.

Otra manifestación de esta emotividad exacerbada que encontramos en la mentalidad de los padres de nuestros alumnos es

la sobreprotección, que suele presentarse como un temor excesivo o exagerado de los padres a que su hijo padezca algún tipo de contrariedad (frío, hambre, conflictos con sus compañeros, alimentación, etc.) Este tipo de papás suele preguntar a los profesores el detalle de los sucesos del día con su hijo. Como la emoción les guía, muestran preocupación por sus hijos cuando acontece algún problema; sin embargo, brillan por su ausencia en los momentos cotidianos, en las rutinas diarias que forjarán los hábitos necesarios para un buen vivir.

Es patente esa emotividad cuando paraliza a los padres al contemplarlos; se quedan embelesados porque son pequeños, tiernos, graciosos, etc. Cuando se deja tomar lugar a esta actitud o, mejor dicho, cuando la contemplación de los hijos nos resta la atención en el proyecto de lo que queremos que llegue a ser, entonces no contribuye ya que por más lindo que el hijo sea, él se encuentra en un estado transitorio, camino de la adultez y la preparación para ese estado exige por parte de los padres, pensar y plantear planes de acción para que el hijo cambie, mejore y esté listo para desenvolverse con solvencia en la sociedad cuando le llegue el momento.

La emotividad, en cualquiera de sus variantes, contribuye a poner más calor a la vida ya que no todo son conceptos o proyectos, sin embargo, a ella le corresponde un lugar en la vida que no es rector, es decir, a la emotividad no le toca conducir nuestra vida aunque siempre la acompañe. Ese papel ha sido asignado a la inteligencia que, usada con amor, descubre nuevas maneras de llegar lejos, de hacer crecer a nuestros hijos aunque eso pase por sacrificios y esfuerzos. Esta inteligencia que aplicada a las cosas prácticas se vuelve prudencia y sensatez es la misma que nos permite reconocer –en sentido análogo– la importancia de la medicina y los tratamientos aunque ellos no signifiquen una experiencia grata para el hijo; a pesar de dolor que para el hijo y para el padre puede suponer los tratamientos médicos como la vacunación, la inteligencia nos interpela a elegir no la opción que más guste sino que la sea más conveniente. En este sentido, el proceder de los padres no se justifica en función de las gratas emociones que experimenten sino en atención a los bienes que necesita el niño y que pueda conseguir por sí mismo. Viendo que sus padres se

conducen con prudencia, el hijo aprenderá de ellos –más que de sus palabras- cómo conducir su vida de manera satisfactoria.

b) Padres prácticos

La atención que reclaman los hijos así como las altas dosis de actividad que muestran suelen dejar como resultado tanto una casa revuelta como unos padres agotados. Si a eso le añadimos el dato del desgaste que supone para cualquier adulto una jornada intensa de trabajo, nos encontramos con la coyuntura de niño inquieto y padres cansados. A esa situación hay no pocos adultos que responden con los ‘sedantes modernos’ de que disponen, como lo son la televisión u otros dispositivos de información (ipod, tablets, smartphones, lap tops, etc.) conectados a internet. Especialmente en el caso de la televisión, su uso requiere una actitud pasiva por parte del espectador y la postura consecuente de silencio, quietud y atención. La ‘tranquilidad’ que, en apariencia, presentan los espectadores sirven de excusa perfecta para muchos padres que de esta manera tienen quietos a sus hijos, aplacando sus ansias de movimiento y sus necesidades de atención, durante el tiempo dedicado a los medios de comunicación. Por eso, hoy en día, es creciente la cantidad de adolescentes y niños que a edades cada vez más tempranas disponen de equipos electrónicos, sin mayor control que unas indicaciones generales y mucha ignorancia respecto de los riesgos que entrañan los medios de comunicación para un menor solitario.

Por otro lado, estos padres “prácticos” suelen caracterizarse por tener una intensa dedicación profesional, les gusta su trabajo y les gusta hacerlo bien aunque ello pase por llevar trabajo a casa y necesitar para ello la concentración de sus capacidades para seguir avanzando sus temas pendientes, es decir, para continuar asegurando sus resultados profesionales. Una salida al aparente conflicto entre el trabajo y los hijos, es la disposición de medios indiscriminada a la que aludimos antes y que es sinónimo del orden de prioridades de los padres. Ya no el hijo y sus demandas sino el trabajo y sus demandas devienen en competición directa con la familia, en favor de la primera. Los padres ‘ejecutivos’ han llegado a un callejón sin salida al no reconocer el valor de las otras cosas que no son ‘productivas’; no se detienen a estimar la fecundidad

que su vida familiar puede brindarles ni las necesidades afectivas que sus hijos les reclaman, al atender excesivamente la lógica de la producción con sus consabidos criterios de eficacia y estrategia, su sensibilidad para las dimensiones de la vida que no son estratégicas o productivas se ha visto menguada. Luego, en la escuela, los educadores atestiguan las consecuencias en la vida de los alumnos de acuerdo a las conductas que adoptan. Su socialización y autoestima están directamente afectadas cuando sus padres adoptan el patrón referido.

c) Padres modelos

Aquí consideramos a aquellos padres que proyectan su vida con sus logros y fracasos en el hijo. Son esas personas que todo el tiempo están evocando su propia trayectoria sin dar lugar a que surja y se afiance la historia vital del hijo. Es natural que estemos orgullosos de nuestros logros, pero aunque sea inevitable que les contemos a nuestros hijos los aspectos más resaltantes de la propia vida, no lo es tanto el desmerecer los acontecimientos cotidianos que con sus luces y sombras van constituyendo la historia personal de los hijos. Al priorizar sus experiencias y proponerlas como pauta de conducta, se recortan y achatan las propias experiencias de los hijos y todo el valor formativo que tienen para el chico con el ingente potencial de aprendizaje que encierran tanto si son positivas como negativas.

Este proceder esconde unas actitudes autoritarias que no favorecen el libre desarrollo de los hijos ni su capacidad para conocerse y reconocerse en lo que cada uno tiene de único e irrepetible y que es uno de las bases obligadas de la autoestima. Que la vida que manifiestan los padres ante sus hijos sea referente necesario y seguro no conduce a considerar que es el único modelo que les conviene, el niño “tiene que escribir su biografía” en las circunstancias que le han tocado vivir y los padres, justamente por la experiencia que llevan a cuestas, pueden ayudarlo a discernir y conducir o reconducir la propia conducta aprendiendo día a día y sin dar nada por descontado ya que cada vida humana es una novedad absoluta y esto se nota especialmente en la niñez y adolescencia.

En similar situación se encuentran los padres que han pasado de tomarse a sí mismos como paradigmas a seguir por sus hijos, hacia un énfasis por seguir las indicaciones que los “expertos” brindan en sus publicaciones para “educar” bien a los hijos. En este caso, ya no es la propia biografía de los padres la que marcará la pauta sino el prestigio de los *best-seller* escogidos para aprender a educar a los hijos. Si bien la literatura científica es fruto de un largo análisis e interpretación de los datos al uso, no hay que olvidar que el carácter personal de los hijos hace que todo análisis o investigación previa se queda corte con la singularidad que sus personas representan; es decir, el discurso teórico jamás podrá brindar indicaciones suficientemente pertinentes como para resolver un problema específico de o con los hijos. En educación no caben tanto las recetas, cuanto sí el buen criterio para aprovechar las experiencias en pos del crecimiento del hijo en las diversas facetas de su personalidad.

Asimismo, nos encontramos con los padres que intervienen abruptamente en la vida escolar del hijo sin apreciar o valorar suficientemente el aporte que la escuela aporta a los chicos. Este tipo de padres suele dedicar una mirada muy reductiva al colegio, olvidando que además de los estudios, este es un lugar de asimilación de códigos de conducta de socialización, de maduración. No tienen en cuenta más que los estrechos parámetros de lo cuantificable y observable que son las actividades de enseñanza- aprendizaje y la comunicación de sus resultados a través de las calificaciones. Cuando estos son consecuentes con su perspectiva, intervienen sin prestar atención a los detalles que circundan las actividades académicas y sin ponderar la carga de significados que portan para el hijo, por último, en su afán de empoderar a sus hijos –según sus categorías- pueden acabar disminuyendo el prestigio del hijo ante sus compañeros ya que su excesiva presencia hace parecer que el hijo no puede solo con sus problemas y por ello necesita del auxilio de los padres.

d) Padres compinches

Cuando la exigencia paterna es puramente externa e imprecisa, devienen en contradicciones que tarde o temprano los niños acaban observando y llevando a sus propias vidas. Cámere se refiere a los padres que califica de “mandones” que se afanan en dar indicaciones de ‘buen’ comportamiento a los hijos pero que no tienen en cuenta que ellos también tendrían que someterse a esas exigencias de conducta ya que si son buenas para los hijos, deberían serlo también para los padres. En este caso la autoridad que ejercen se vuelve en autoritarismo ya que se exige la norma por la norma sin resaltar su vinculación con el bien particular que salvaguardan las normas. Bajo la misma modalidad, esta actitud puede inclinarse hacia el extremo opuesto y no ordenar la conducta a través de pautas o normas de convivencia: para evitarse los malos ratos del decir no a los caprichos del niño y a los quebraderos de cabeza por explicar la conveniencia de adoptar una norma, se deja hacer, se permite –permisivismo- una libertad abierta y con muy poco control. Sin embargo, conocemos de sobra que la consecuencia más palpable de esa libertad descontrolada conduce a la esclavitud de la arbitrariedad del capricho con que se presentan los devaneos de las preferencias subjetivas que a esta edad suelen basarse en los cambiantes deseos de los chicos. No controlar ni corregir a los hijos es sinónimo de abandono aunque se hagan cargo de completar que no falte un pan en la mesa.

Los padres, por ser los responsables de sus hijos, poseen una potestad sobre ellos y como tales se encargan o deben encargarse de cultivar sus personalidades para forjar personas de bien. Sin embargo, para esa potestad puede convertirse en autoridad requiere de un ejercicio constante y esforzado que no pocas veces pasa por sacrificios tanto por parte de quien manda como de quien obedece. En este sentido, la autoridad puede alcanzarse, incrementarse o deteriorarse. Esta se fraguará positivamente en la medida en que los padres realmente hagan sus mejores esfuerzos por el bien de sus hijos. Los padres sirven a sus hijos mediante la autoridad, es la tarea que les toca al frente de ellos por lo menos mientras dure su periodo de formación. Bien ejercida, la autoridad irá creando las condiciones para que el hijo alcance cotas cada vez más altas –

según lo permita el periodo sensitivo en que se encuentre el hijo- de autonomía y así llegue a hacerse cargo de su propia vida.

En fin, con sus distinciones E. Cámere invita al lector a auto examinarse para comprender mejor cuál es su principal tendencia y, siendo conscientes de los propios límites, esforzarse por llevar a cabo de la mejor manera la misión que tienen con la ayuda del conocimiento de los riesgos, gracias al servicio de sus reflexiones.

2.1.4 Consecuencias de los estilos parentales

Vistos desde los hijos, los padres autoritativos serían aquellos que forman hijos disciplinados, afectuosos y con buen autocontrol. En similar relación, los padres autoritarios contarían con hijos descontentos, desconfiados y temerosos con padres controlistas y poco sensibles. En último lugar, los padres permisivos ‘facilitarían’ que los hijos sean poco disciplinados y autárquicos; siendo padres que controlan ni ponen límites, cercanos pero no firmes.

Basándose en los trabajos de Baumrind, el profesor Grobman hace una reseña esquemática de las características más comunes que presentan los niños de acuerdo al estilo parental que ejercen sus padres:

- a) Con padres autoritativos o democráticos.
 - Actitud vívida y feliz
 - Confiado en sus capacidades para resolver sus tareas
 - Con un buen manejo de su afectividad
 - Habilidades sociales desarrolladas
 - Mayor sensibilidad en los chicos e independencia en las chicas

- b) Con padres permisivos
 - Deficiente regulación de la afectividad

- Rebeldes y desafiantes cuando sus deseos no son correspondidos
- Poca constancia para realizar tareas exigentes
- Conducta antisocial
- c) Con padres autoritativos
 - Ansiosos, retraídos, y con actitud infeliz
 - Poca tolerancia a la frustración (las chicas tienden a claudicar y los chicos se vuelven hostiles)
 - Buen desempeño académico
 - No predispuestos a engancharse en actividades antisociales como el consumo de drogas o pandillaje.

2.1.5 Similitudes y diferencias

Como se ve, el estilo autoritativo destaca por sus bondades y las oportunidades de desarrollo que brinda, sin embargo, los padres no parecen optar preferentemente por ese estilo. ¿A qué se debe estas variaciones en los estilos? Visto desde los niños no se debe a ellos sino que las diferencias entre los estilos que presentan los padres de familia se deben más bien a la cultura, personalidad, tamaño de la familia, experiencias previas, status socioeconómico, religión, nivel de educación, etc.

Por otro lado, los padres no presentan un estilo en estado ‘puro’ sino que incorporan elementos de uno y otro estilo hasta configurar un quinto estilo que sería el propio. Muchas veces nos encontramos con madres asertivas y padres permisivos y ya conocemos cómo afecta al alumno. Lo esencial es que los padres consigan cooperar mutuamente en la educación de su hijo, mostrando ante él una unidad firme y haciendo esfuerzos por realizar las mejores prácticas de cada estilo, con lo cual se irá esbozando su propio estilo.

2.2 Factores que intervienen en los estilos parentales

Si bien es muy conveniente tener en cuenta estos estilos parentales y su impacto en los hijos, eso no debe hacernos olvidar que los chicos están expuestos a otras influencias que también son relevantes aunque no nos ocupemos de ellas en el presente estudio. Cosas como la cultura en que se encuentra, las relaciones sociales y la percepción del trato que les brindan sus padres juegan un importante papel en la conducta de los niños.

En el año 1994, Anthony Gerard desarrolló el “Inventario de relaciones padres- hijos” (PCRI, por su nombre en inglés: Parent-ChildRelationshipInventory) para estimar las habilidades de los padres hacia la crianza y hacia sus hijos. Dicho instrumento comprende puntajes en siete escalas: 1) Apoyo en la crianza, 2) Satisfacción con la crianza, 3) Participación, 4) Comunicación, 5) Establecimiento de límites, 6) Autonomía, y 7) Distribución de roles. Este instrumento fue traducido, adaptado y validado en nuestro idioma por Luisa Roa y Victoria del Barrio en el año 2001.

En este apartado abordaremos las implicaciones teóricas de cada una de las escalas a fin de brindar una visión complementaria al constructo “estilos parentales”.

2.2.1 Comunicación

Comunicación, es entrar en contacto con alguien, penetrar en el mundo de otro, es darle al otro participación en lo mío y supone una relación entre las personas que participan en ella.

Esta es una parte constitutiva de las relaciones familiares y la calidad de sus canales y mensajes impactan directamente en el desarrollo de los hijos y en el de los padres. Si la comunicación entre padres e hijos es buena, sus relaciones serán buenas también. Ahora bien, ¿cómo perciben los padres la efectividad de su comunicación con sus hijos?, ¿llegan sus mensajes a sus hijos?, ¿qué es lo que los chicos comprenden de lo que sus padres pretenden decirles?

Esa es una interrogante continua que en el desarrollo de las acciones y en la compañía cotidiana de la convivencia se responden, con aciertos y fallos. En la comunicación de padres a hijos, un canal efectivo

es la calidad de la comunicación que establecen los esposos entre sí ya que esta constituye la pauta a seguir para los hijos que aprenden observando e imitando el ejemplo de sus padres. Cuando los padres se comprenden mutuamente y llevan a cabo sus actividades comunes con naturalidad y solidaridad, entonces se fortalece el canal de comunicación con los hijos ya que ellos están abiertos a su dimensión no verbal.

Si la comunicación en la familia es abierta y eficiente, los niños son más proclives a hacerlo también formando sus ideas y opiniones de sí mismos a la manera como ven que lo hacen sus padres, ya que al comunicarse también se transmite afecto, respecto y comprensión mutua.

Por el contrario, cuando la comunicación se deteriora, puede provocar percepciones equívocas de los hijos hacia sí mismos ya que al no saberse escuchados, pueden creer hallarse incomprendidos y terminar desconfiando del apoyo que podrían alcanzar de sus padres y acudiendo a otros adultos o pares que no tendrán el mismo cuidado que sus padres.

Los miembros de una familia aprenden a comunicarse adecuadamente, teniendo en cuenta el dónde, el cuándo, el por qué y el cómo, es decir en qué tono hablarse que palabras adecuadas usar y de qué forma llegar al tema que se quiere decir de manera que el otro se conecte; es un logro muy importante para dicha familia, pues se ha logrado las condiciones necesarias para que todos los involucrados se sientan queridos, aceptados, apoyados y con posibilidades reales de ser mejores personas. Esto constituye un pilar fundamental para las actuales y futuras relaciones

Zuloaga y Franco de Zuloaga (2015) "Para aprender a comunicarse con efectividad dentro de la familia se requiere: tomar en cuenta las diferencias interpersonales, adecuar las formas de comunicación de acuerdo a personas, edades y circunstancias, emplear enfoques específicos para comunicarse con los hijos en sus diferentes etapas de desarrollo, principalmente en la edad adolescente, tener conciencia de los errores y fallas que pueden afectar negativamente el proceso, y saber aprovechar la comunicación como medio para transmitir valores y dar dirección y rumbo a la vida familiar".

Por tanto, para una excelente comunicación en la familia fluida y asertiva entre los miembros de una familia es necesario que exista confianza, asertividad, empatía, aceptación, comprensión y cariño.

2.2.2 Satisfacción con la crianza

La satisfacción con la crianza habla de los sentimientos positivos o negativos de la madre y el padre sobre el sólo hecho de ser padres y esto se manifiesta mediante la interacción y el conocimiento de sus hijos y para medirla intervienen los indicadores de satisfacción, volubilidad, arrepentimiento, seguridad y prioridad de roles.

De acuerdo con Acok& Demo (1994) la satisfacción familiar proviene del grado de satisfacción que se experimenta en las interacciones con la propia familia. Las experiencias agradables son la base de la satisfacción. Estas experiencias generan estados anímicos positivos y su evocación representa una fuente de satisfacción familiar.

Por otro lado, al ser la satisfacción familiar una experiencia subjetiva, requiere una valoración del estado anímico despertado por la familia y que se fija de acuerdo a la cantidad de experiencias positivas y negativas vividas en ella. Es una vivencia personal, propia de cada sujeto y procedente de sus propias interacciones con su familia; ya que puede suceder que aunque compartan las mismas situaciones, las mismas resulten gratas a un miembro de la familia mientras que a la vez son desagradables para otro.

El nivel de satisfacción familiar es un indicador relevante para estimar la calidad de vida de una persona. Permite hacernos una idea de la situación de la familiar, si hay conflictividad o cooperación en su interior.

La condición de satisfacción se relaciona con el afecto, la diversión, el apoyo, la falta de conflictos, la confianza, la comunicación y la aceptación general de la propia vida. Por el contrario, cuando acontece la insatisfacción familiar nos encontramos con ambientes de elevados niveles de frustración, resentimiento, agresión y enojo, menos cohesión y más conflictos, deficiente comunicación, etc.; es decir, en muchas ocasiones los miembros de la familia no saben relacionarse asertivamente unos con otros, lo que conduce a que el individuo no se sienta integrado a su familia.

Luengo & Román, 2006; nos dicen que la satisfacción familiar no debe entenderse como algo supra-individual de la familia como unidad, sino que necesariamente deberá entenderse como propia de cada sujeto,

procedente de sus propias interacciones con su familia; ya que puede darse el caso de que las mismas experiencias resulten gratas a un miembro de la familia pero desagradables a otro.

2.2.3 Participación

Lamentablemente muchas veces se tiende a creer que la participación de los padres para con sus hijos se basa prioritariamente en la manutención de los mismos, dejando de lado o desplazando todas las variantes de la interrelación que se generan entre ellos y las necesidades afectivas e intrínsecas de los niños.

Tanto en la lectura especializada como en la experiencia cotidiana del profesor, notamos la ecuación de presencia estable y armoniosa en la vida de sus hijos con un mejor desarrollo en comparación con los menores que no gozan de ese tipo de acompañamiento familiar en las áreas de la salud, motivación para el estudio, rendimiento académico, desarrollo cognitivo y habilidades sociales. Los niños que cuentan con padres que se preocupan y se implican en sus vidas, muestran una autoestima fuerte, tolerancia a la frustración, y facilidad para socializar. Los adolescentes que contaron con padres que se involucraron con las diversas facetas de su vida infantil, suelen mostrar una robusta salud psicológica, no tienen problemas con el alcohol y son capaces de establecer relaciones estables y provechosas con sus pares.

Por parte de los padres, aquellos que se han esforzado en involucrarse con sus hijos suelen presentar indicadores de buena salud, se muestran satisfechos con sus vidas y son capaces de seguir emprendiendo iniciativas en el ámbito profesional. Asimismo, la presencia activa y responsable del padre tiene un impacto positivo en la vida de la madre, que tiende a disminuir el estrés que le producen las tareas del cuidado que muchas veces las ocupan.

Lo contrario de la participación parental es fuente de muchos problemas con un claro impacto en los temas sociales y económicos. Los hogares con ausencia paterna suelen presentar mayores gastos para el Estado debido a los programas de asistencia que financia y a la delincuencia común que se incrementa. Lo más conveniente para la satisfacción de los padres es que ocupen con alma y mente en la formación de sus hijos; cuando eso se logra, los hijos responden positivamente.

“Aquellos hombres que están involucrados en su paternidad presentan en promedio mejores indicadores de salud. Los padres implicados tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con sus vidas, vivir más, enfermarse menos, consumir menos alcohol y drogas, experimentar menos estrés, accidentarse menos, y tienen mayor participación en la comunidad “ (Allen & Daly, 2007; Ravanefra, 2008, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14)

“En general la presencia del padre suele incrementar el ingreso familiar, lo que impacta positivamente en las posibilidades de desarrollo de hijos e hijas” (Barker,2003, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

“La presencia activa y corresponsable del padre suele ser positiva para la madre, quienes tienden a tener menos sobrecarga en las tareas de cuidado y domésticas y pueden incrementar su salud física y mental” (Allen &Daly, 2007; Barker, 2003 citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

“La ausencia de los padres tiene enormes costos económicos y sociales, directos e indirectos. Los hogares con ausencia paterna suelen presentar mayores costos para el Estado por programas de asistencia debido a que en esos casos se presentan mayores problemas psicosociales” (Nock & Einolf, 2008, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

2.2.4 Apoyo a la crianza

La familia conforma un plexo de relaciones con otras familias y de esa manera se constituye el cuerpo social para atender las necesidades que las familias no pueden satisfacer por sí solas. Aunque cada vez existen más instituciones sociales que benefician con sus programas (educación, salud, seguridad, etc.) a los individuos, no hay que olvidar que el principal soporte de los padres y de los hijos se encuentra en la misma familia. Ella ofrece apoyo y gesta convicciones y prácticas que ayudan a las personas a afrontar exitosamente las distintas situaciones que se le presentan. Por otro lado, el carácter social de las instituciones se apoya en el principio de subsidiariedad merced al cual, la sociedad a través de sus instituciones apoya a la familia a fin que esta pueda llevar a cabo sus fines. Dicho apoyo suele materializarse en servicios educativos, hospitalarios, de seguridad y limpieza pública, etc.

Según Cabello & D’Anello (2001 citados en Jiménez et al.,2011) la familia se ha considerado una fuente primaria de apoyo social, pues sus miembros están en condiciones de ofrecer entre sí la ayuda que necesitan (cariño, cuidado, asistencia, etc.). Y como unidad biopsicosocial cumple diversas funciones, siendo una de las principales evaluar la funcionalidad de la misma en el apoyo entre sus miembros.

Más allá de esas dimensiones, encontramos a la base el apoyo que los esposos se brindan el uno al otro para la crianza de los hijos y el cuidado general de la familia. Antiguamente habían roles muy definidos de acuerdo al sexo; así, a los esposos les tocaba trabajar fuera de casa la mayor parte de la jornada mientras que la mujer tenía el encargo de cuidar de los niños y el hogar. Aun cuando hubieran días libres de trabajo, la mujer no cesaba en sus labores y además de los niños y el hogar debía cuidar también al esposo mientras este ‘descansaba’. Sin embargo, hoy en día, las diferencias no están tan marcadas. En Occidente se ha creado un ambiente cultural que da más oportunidades a las mujeres para participar en las ocupaciones laborales anteriormente restringidas a los hombres y en cuanto a los hombres también se aprecia menor rigidez en torno al tipo de tareas que le toca desempeñar en el hogar. Lo positivo de estos cambios es que el niño de hoy tiene mayor acceso a ambos padres aunque lo negativo es que con esos cambios, algunas mujeres han relegado su maternidad a segundo plano ya que su carga laboral se lo impide.

Ciertamente, cuando los padres consiguen apoyarse mutuamente en la crianza de los hijos, estos se benefician de forma especial, ya que esa presencia que acoge y exige a la vez es el punto de partida necesario para el desarrollo de las personas.

2.2.5 Establecimiento de límites

La crianza de los hijos es un proceso secuencial que pasa por educar, instruir, ayudar, etc. para que lleguen a ser capaces de hacerse cargo de sus vidas. El acompañamiento debe apoyarse en la inteligencia y voluntad de los chicos, con un empleo justo de las potestades de que gozan los padres para con sus hijos, traduciéndose en un clima agradable en el hogar en que los padres conducen afectuosamente a sus hijos y estos les obsequian su confianza.

Este propósito pasa por el establecimiento de límites a la espontaneidad y gustos de los hijos. Lograrlo no es fácil ya que las solicitudes de los hijos son frecuentes y uno puede cansarse y dejar pasar para no hacerse problemas acudiendo a la típica justificación de que son pequeños, o el deseo de estos tengan todo lo que ellos no tuvieron. Cuando obran de esta manera, los padres se están equivocando ya que el

creer que mientras más complazcan a sus hijos, más amor les están demostrando es una excusa fácil y una evasión descarada.

Para formar cabalmente la personalidad de los hijos, hace falta proceder con firmeza y cariño, transmitiéndole al hijo reglas de la convivencia social y familiar con comprensión pero también con firmeza. Hoy en día somos testigos de una profunda crisis de autoridad en nuestra sociedad, especialmente al interior de la familia. Esta crisis apunta a confundir y desanimar a los padres para con el cuidado que merecen sus hijos y por la cual no pueden dejar pasar inadvertidos los excesos de sus hijos. De todas formas, cuando los padres no logran establecer claramente los límites y muestran una completa conformidad con hacia las conductas de sus hijos, llegamos a un estado de permisividad que impide que los chicos desarrollen sus talentos, dañando sus procesos.

Los límites a que nos referimos deben partir de la autoridad -no poder- que los padres se han granjeado ante sus hijos. De esa manera, los límites no serán sinónimos de aminoramiento de su libertad y autonomía sino que serán comprendidos y aceptados por los hijos como parte de su preparación para la vida civil en que los límites que imponen las normas están muy bien detallados.

“Las normas y límites son importantes porque:

- Otorgan a los hijos sentimientos de seguridad y protección.
- Los hijos van creando sus propios referentes y van adquiriendo unas pautas de lo que es y no es válido, lo cual les ayudará a ir conformando su propia escala de valores.
- Ayudan a lograr una convivencia más organizada y promueven el sentido del respeto hacia los demás y hacia uno mismo.
- Preparan a los hijos para la vida en una sociedad que se rige por restricciones y obligaciones, que deberán aprender a cumplir, por el bien de todos.
- Ponen restricciones y límites al comportamiento de los hijos y les ayudan a desarrollar, de forma progresiva, la tolerancia a la frustración, es decir la capacidad para poder asimilar el sentimiento

de frustración que provocará el hecho de que no siempre les salgan las cosas como les gustaría”. (Instituto de Adicciones de Madrid, s.f.)

2.2.6 Autonomía

Esta es una variable continuamente mentada por los educadores ya que es uno de los fines principales de su labor. Apunta a que, en las cosas que le competen, el hijo se haga cargo sin requerir de otra persona para su realización. Este proceso es de especial competencia de la familia ya que desde los primeros momentos de su existencia, los padres estimulan a sus hijos con el propósito de aumentar la seguridad y la confianza en sí mismos para que vayan “haciendo sus cosas solos”, como popularmente decimos en cada momento de su crecimiento.

No obstante, con Arévalo (2015) consideramos que aunque el logro de la autonomía suele indicar el horizonte de las actividades educativas y como medio para ello se acude a una gradual reducción de los controles, hay algo que se olvida en esa perspectiva: la falta de condicionamientos no produce por sí sola la anhelada autonomía. Ella se tiene que complementar con algo fundamental: lo que se tiene que lograr es que el chico incremente su nivel de “autocontrol”, o sea, la capacidad que tiene para conducirse por sí mismo a pesar de los condicionamientos externos, e imponer una decisión distinta. Esta dirección de sí mismo se apoya en la capacidad que tiene la persona de pensar las alternativas de acción de que dispone, estimando la más conveniente. Para que se haga práctico este ‘pensar’ requiere que se elija esa alternativa conveniente, con firmeza y valentía porque aunque sea muy conveniente tal vez no sea grata.

En este tema, el sentimentalismo puede jugaros una mala pasada. Con cierta frecuencia vemos actitudes de sobreprotección por parte de los padres ya que no les dejan sus cosas por temores infundados. Ofrecerles apoyo para las actividades que tienen que haber dominado por su edad, no les beneficia; con eso impiden el logro fundamental de todo su proceso educativo: que cuando sea adulto se haga cargo de su vida.

2.2.7 Distribución de roles

Solis, P. y Díaz M. (2007) hallaron que la distribución del rol se basa en una escala de valoración con los padres estiman las creencias acerca del papel que debe desempeñar cada sexo –mamá/papá- en la crianza de los niños.

Nos encontramos inmersos en un entorno cultural que atribuye determinados papeles a cada sexo y cuyas prácticas se transmiten de padres a hijos en la convivencia que establecen al interior de cada hogar. En nuestro caso, aunque existe una tendencia que se presenta con frecuencia creciente a que las mujeres trabajen fuera de casa, sin embargo, siguen siendo ellas las principales responsables del cuidado de los hijos. Con lo cual, además de la carga laboral remunerada, ellas asumen también las tareas del ámbito doméstico, ya que no ha habido cambios en cómo se distribuyen estas tareas con el esposo.

No obstante, actualmente es notoria la participación de los varones en la crianza de sus hijos, pero no sucede lo mismo en las tareas del cocinar o limpiar que siguen principalmente en manos de la mujer.

Evidentemente, conseguir que haya una mejor distribución de las responsabilidades en el hogar impacta en la mejora de la calidad de vida de la mujer no porque tenga menos cosas que hacer sino porque siente cercano a su compañero y percibe gratamente esta mutua cooperación en vistas del bienestar del hijo que es fruto gratuito del amor que les une. Por parte del hombre, el participar más de las tareas domésticas es una oportunidad de crecer en virtudes, de ser parte activa del desarrollo de sus hijos que, viendo a ambos padres compartir las tareas del hogar tendrá también una predisposición al servicio y la colaboración con los demás.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación.

La presente investigación está enmarcada dentro del paradigma positivista porque se ha recogido información de una realidad de manera objetiva para conocerla y analizarla.

“El positivismo parte de unos supuestos acerca de la concepción del mundo y el modo de conocerlos” (La torre, Arnal y Rincón, 1996, 40)

Entre esos supuestos podemos destacar los siguientes:

- El conocimiento que se obtiene se considera objetivo y factual, se basa en la experiencia y es válido para todos los tiempos y lugares, con independencia del propósito de quien lo escribe.
- Utiliza la vía hipotética-deductiva como lógica metodológica válida para todas las ciencias.

También, puedo decir que esta investigación utiliza una metodología cuantitativa ya que confirma una hipótesis mediante la recolección de datos, la estadística y el análisis de los mismos. Los postulados de la investigación surgieron de la iniciativa y observación del investigador y el diseño de la investigación es un sistema cerrado y estructurado, siendo el estudio de la bibliografía las fuentes más importantes.

En este sentido Lukas & Santiago. (2004) manifiestan que la investigación cuantitativa es una investigación básicamente confirmatoria, inferencial e hipotética-deductiva. El investigador se sitúa fuera de lo investigado, siendo un elemento externo al objeto que se investiga. También se le denomina investigación experimental, empírica y estadística.

Por otra parte, Hernández, Fernández & Baptista (2003) afirman que el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población.

Esta investigación se estructura de la manera que propone Rodríguez (1996) y propone los siguientes aspectos básicos que él denomina aspectos críticos:

- Bases conceptuales
- Planteamiento del problema
- Planteamiento metodológico para la resolución del problema
- Datos: Sujetos y datación
- Análisis de datos
- Globalización (conclusiones) de la investigación.

3.2. Sujetos de investigación.

Una acción importante del investigador es determinar los sujetos con quienes se va a llevar a cabo el estudio; lo que hace necesario delimitar el ámbito de la investigación definiendo una población (Arnal, et al. 1996, p. 78)

La presente investigación está orientada a obtener información sobre las creencias en las prácticas de crianza de un grupo de padres y con ello determinar los factores predominantes en la crianza de sus hijos.

La población de esta investigación está conformada por 60 padres de familia de los niños de tercer grado del colegio Santa Ángela de Salamanca en Lima Perú.

La muestra es el conjunto de casos extraídos de una población, seleccionados por algún método de muestreo o por alguna decisión particular. El muestreo proporciona algunas ventajas, entre las que destacan: ahorro de tiempo en la realización de la investigación, reducción de costos y posibilidad de mayor exactitud y profundidad de los resultados (Arnal , 1996)

La muestra la conforman 47 padres que voluntariamente llenaron la encuesta enviada. Ellos conforman el 78% de la población total. Y algunas características de esta muestra son:

El 51% son mamás y 49% papás; el 83% cuentan con instrucción superior y el 17% sólo tiene secundaria completa; el 57% tienen niños varones y el 43% tienen niñas mujeres.

Los 47 padres encuestados representan 47 familias del grado; es decir, un padre o una madre por familia. La edad de los papás es así: el 30% tiene entre 30 y 39 años, el 57 % tiene entre 40 y 49 años y el 13% tiene más de 50 años. Y la edad de las mamás, es así: el 51% tienen entre 30 y 39 años, el 40% tienen entre 40 y 49 años y el 9% más de 50 años.

De las familias encuestadas, el 85% de los hijos viven con ambos padres, el 13% vive sólo con la madre y un 2% actualmente vive sólo con el padre. Por otro lado, el 30% de las familias tienen un solo hijo; el 53% tienen 2 hijos, el 17% tienen 3 o más hijos. Y finalmente la posición que ocupa, su hijo de tercer grado, dentro de la familia es así: El 23% son hijos únicos, el 43% son hijos mayores, el 30% son hijos menores y el 4% son intermedios

3.3. Diseño de investigación.

El diseño de investigación es el plan o estrategia que se ha escogido para obtener la información que se desea y por ser una investigación cuantitativa, es necesario analizar la certeza de las hipótesis formuladas en el contexto de la escuela Santa Ángela y aportar las evidencias necesarias.

Por este motivo, el diseño que se ha escogido es de tipo encuesta y de acuerdo a la temporalidad, el que se ha aplicado en esta investigación es transversal ya que estudia la realidad de una población en un momento determinado, en este caso se ha investigado la realidad que vive el grupo de padres de familia de tercer y cuarto grado del colegio Santa Ángela.

El diseño de encuesta, más que una técnica de recolección de información, que también lo es, es una estrategia de múltiples posibilidades y muy utilizada por investigadores e instituciones que necesitan conocer y precisar opiniones, actitudes, creencias, etc... en determinadas poblaciones. Tojar (2001)

El diseño de investigación tiene gran valor como clarificador y especificador de las ideas y las tareas que hay que realizar. (Arnal et. al., 1996). Las fases que se siguieron en el diseño de investigación del presente estudio fueron:

Fases	Descripción
1. Selección de objetivos	<p>Se ha elaborado un objetivo general y tres objetivos específicos que se encuentran en la matriz de consistencia y en el capítulo I de la investigación.</p> <p>Ellos se obtuvieron en base a la observación de la problemática y la experiencia de la investigadora en el contexto de la investigación.</p>
2. Concretar la información que se precisa	<p>Se hizo una amplia revisión bibliográfica con la finalidad de concretar los antecedentes y de diseñar el marco teórico.</p>
3. Definir la población de objeto.	<p>Para poder obtener la información se escogió a los padres de familia del tercer grado del colegio Santa Ángela de Salamanca de Lima.</p>
4. Disponer los recursos necesarios.	<p>Se contó con la guía de los profesores: Marcos Zapata, Luis Guzmán y Luis Alvarado de la UDEP en el curso dictado para la titulación de maestría y con el asesoramiento de la profesora Carmen Landívar.</p> <p>Se obtuvo el permiso y autorización de la directora del colegio Santa Ángela Sra. Estela Carrasco; se aplicó</p>

	<p>una encuesta on line a los padres de familia como uno de los requisitos para la matrícula de sus hijos y se hizo uso del servicio de almacenamiento Google Drive en la nube.</p> <p>Para las estadísticas y gráficos se usó el programa Excel.</p>
5. Elegir el tipo de encuesta.	<p>El instrumento que se escogió fue debido a la necesidad de determinar las dimensiones o factores relevantes de las actitudes de los padres hacia la crianza.</p> <p>El instrumento que se utilizó es el PCRI: cuestionario de crianza parental de las autoras Roa y del Barrio que consta de 78 ítems distribuidos en 8 escalas.</p>
6. Método de análisis de datos.	<p>Se aplicó el programa Excel para poder ordenar, guardar e interpretar la información recolectada.</p> <p>Luego se ordenaron los resultados en tablas de frecuencia que fueron interpretadas una a una.</p> <p>Finalmente, los datos socio demográficos se representaron en gráficos pie; las estadísticas y resultados de cada dimensión se representaron en gráficos de barras.</p>
7. Selección de la muestra.	<p>La población de esta investigación está formada por 60 padres de familia de los niños de tercer grado y la muestra tomada fue de 47 padres que voluntariamente contestaron el cuestionario.</p>
8. Aplicación de la encuesta.	<p>En primer lugar se sensibilizó a la población de padres mediante un comunicado, en el que se les manifestaba la intención del colegio de apoyarlos en la mejora de su labor como padres.</p> <p>La aplicación de la encuesta se hizo vía on line a toda la población (60 padres) mediante la página web del colegio y contestaron 47 padres.</p>

9. Codificación de los datos.	Los datos de la encuesta estuvieron codificados mediante una escala de Likert; en donde, 1= en total desacuerdo; 2 = en desacuerdo; 3 = de acuerdo; 4 = muy de acuerdo.
10. Análisis de los resultados.	El análisis de los resultados se hizo contrastando los resultados numéricos extraídos de las encuestas con lo expuesto en el marco teórico.
11. Realización del informe.	El informe está estructurado en cuatro capítulos. En el capítulo I, se trata del planteamiento de la investigación, en el cual se mencionan: los objetivos, el problema, la justificación, la hipótesis y los antecedentes de la investigación. En el II capítulo, se hizo el marco teórico. En el III capítulo de metodología de investigación, se habla del tipo de investigación, de los sujetos, del diseño, las variables y dimensiones, la técnicas e instrumentos de recolección de información y los procedimientos de organización y análisis. En el capítulo IV se hizo la interpretación y el análisis de los resultados obtenidos y finalmente las conclusiones.

3.4. Variables y dimensiones de la investigación.

A continuación se presenta una tabla con las categorías, a los cuales en la presente investigación se les llama dimensiones o factores con sus respectivos sistemas y descripción.

Variable	Sub-variables	Indicadores	Descripción
Práctica de crianza de los padres.	1. Comunicación	- Confianza - Asertividad - Empatía - Aceptación - Comprensión	Comunicación, es entrar en contacto con alguien, penetrar en el mundo de otro, es darle al otro participación en lo mío, supone una relación entre las personas que participan en ella.
	2. Establecimiento de límites	-Disciplina -Autoridad -Exigencia	Poner límites implica enseñarles qué es lo que está bien y qué es lo que está mal,

		<ul style="list-style-type: none"> -Firmeza -Autocontrol -Tolerancia -Respeto -Paciencia -Coherencia. 	y permitirles desarrollar la capacidad de ajustarse inteligentemente a las normas.
	3. Satisfacción con la crianza	<ul style="list-style-type: none"> -Satisfacción -Volubilidad -Arrepentimiento -Seguridad -Prioridad de rol. 	Es el sentimiento de satisfacción del padre y de la madre por el sólo hecho de ser padres y esto se manifiesta mediante su interacción y conocimiento de sus hijos.
	4. Participación en la crianza.	<ul style="list-style-type: none"> -Capacidad para llegar a acuerdos. -Aceptación -Cercanía. -Preocupación. -Conocimiento. - Responsabilidad. -Apego -Tiempo compartido. -Cercanía. -Comprensión. 	Se entiende como el grado de interacción y conocimiento que ellos tienen de su hijo.
	5. Apoyo	<ul style="list-style-type: none"> -Compañía -Ayuda en las tareas domésticas. -Seguridad en toma de decisiones. -Tranquilidad económica -Sentimiento de tranquilidad o agobio. 	Se refiere al grado de percepción que tiene la pareja de su cónyuge en relación al grado de apoyo y compromiso como padres en el ejercicio de la paternidad y los estilos de crianza.

	6. Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> -Sobreprotección -Sobre satisfacción de sus necesidades. -Compensación de lo que no tuvo. -Aceptación del crecimiento de sus hijos. -Interferencia en el desarrollo social. -Respeto del espacio e intimidad de sus hijos. -Confianza en el criterio de sus hijos. -Desapego. 	Dotar a los hijos e hijas de estrategias que les ayudarán, en un futuro, a ser adultos independientes, a afrontar situaciones diferentes, a tener mayor autoestima, a ser menos inseguros y, por tanto, a estar más adaptados a la sociedad.
	7. Deseabilidad Social.	-Sinceridad.	Es utilizada como una escala de validez de las respuestas de los padres debido a que el ser humano generalmente tiene una necesidad de agradar y ser aprobado y busca la aceptación y la evitación del rechazo a partir de la mentira
	8. Distribución de roles	<ul style="list-style-type: none"> -Machismo -Feminismo. 	Valora las creencias de los padres acerca del papel que estiman debe desempeñar cada género, mamá/papá, en la formación de los niños, en la crianza.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de información.

El instrumento que se ha utilizado en esta investigación es el Cuestionario de Crianza Parental PCRI, conformado por 78 ítems propuestos y validados por Anhony Gerard en 1994 con el objetivo de valorar las habilidades de crianza de padres con sus niños con edades comprendidas entre tres y quince años. El cual, más tarde fue adaptado por Roa y Del Barrio (2001)

Este cuestionario de Roa y Del Barrio (2001) consta de 78 reactivos que miden las actitudes de los padres en la crianza de sus hijos con respecto a los factores Comunicación, Satisfacción con la crianza, Participación, Deseabilidad Social, Autonomía , Apoyo y Distribución de roles.

Para medir cada uno de los ítems del cuestionario propuestos se utilizó una escala de tipo Likert, que consta de cuatro grados de valoración. Estos se encuentran representados así:

- Totalmente de acuerdo (TA) = 4
- De acuerdo (A) = 3
- En desacuerdo (D) = 2
- Totalmente desacuerdo (TD) = 1

En los siguientes cuadros se detallarán cada uno de los ítems que informan las factores que conforman el instrumento de evaluación en mención.

Factor: Comunicación	
Nº de ítem	Ítems
1	Cuando mi hijo(a) está molesto(a) por algo generalmente me lo dice.
9	Si tengo que decir “no” a mi hijo(a) le explico por qué.
11	Por la expresión del rostro de mi hijo (a) puedo decir cómo se siente.
20	Mi hijo (a) me cuenta cosas de él/ella y de los amigos (as).
28	Creo que puedo hablar con mi hijo(a) a su mismo nivel.
33	Como padre o madre, normalmente, me siento bien.
39	Mi hijo(a) puede estar seguro de que yo lo escucho.
46	Cuando mi hijo(a) tiene un problema, generalmente, me lo comenta.
62	Es mejor razonar con los niños(as) qué decirles lo que deben de hacer.

Factor: Establecimiento de límites.	
Nº de ítem	Ítems
2	Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo(a).
4	Me resulta difícil conseguir algo de mis hijo(a).
10	Mi hijo (a) es más difícil de educar que la mayoría de los niños(as)
15	Cedo en algunas cosas con mi hijo(a) para evitar una rabieta.
21	Desearía poder poner límites a mi hijo (a).
26	Mi hijo(a) pierde el control muchas veces.
31	Me gustaría que mi hijo(a) no me interrumpiera cuando hablo
40	A menudo pierdo la paciencia con mi hijo (a).
44	Mi hijo(a) sabe que cosas pueden enfadarme.
54	Algunas veces me cuesta decir “no” a mi hijo(a).
66	A menudo amenazo a mi hijo (a) con castigarle pero nunca lo
70	Algunas personas dicen que mi hijo(a) está muy mimado(a).

Factor: Satisfacción con la crianza	
N° de ítem	Ítems
3	Estoy tan satisfecha de mis hijos(as) como otros padres.
7	Mis sentimientos acerca de la paternidad/maternidad cambian de un día para otro.
19	A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos.
22	Mis hijos (as) me proporcionan grandes satisfacciones.
24	Me arrepiento de haber tenido hijos.
27	El ser padre o madre no me satisface tanto como pensaba.
48	Ser padre o madre es una de las cosas más importantes de mi vida.
55	Me pregunto si hice bien en tener hijos.
56	Debería de hacer muchas cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo(a).
67	Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos.

Factor: Participación en la crianza,	
N° de ítem	Ítems
5	Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo(a).
14	La paternidad / maternidad es una cosa natural en mí.
16	Quiero a mi hijo (a) tal como es.
35	Me siento muy cerca de mi hijo(a).
41	Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo(a).
53	Creo que conozco bien a mi hijo(a).
57	Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro.
58	Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir sí le pasa algo a mi hijo(a).
60	Mis hijos (as) sólo hablan conmigo cuando quieren algo.
63	Empleo poco tiempo en hablar con mi hijo(a).
64	Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo(a) y yo.
72	Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo(a)
75	Llevo una fotografía de mi hijo(a) en mi billetera o bolso.
77	No sé cómo hablar con mi hijo(a) para que me comprenda.

Factor: Apoyo	
N° de ítem	Ítems
6	6.- Cuando toca criar al hijo(a) me siento sola(o).
12	12.- Me preocupa mucho el dinero.
13	13.- Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo (a).
17	17.- Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida.
23	23.- Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños me volveré loco (a).
29	29.- Ahora tengo una vida muy estresada.
34	34.- Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre.
36	36.- Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente.
42	42.- Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas.

Factor: Autonomía	
N° de ítem	Ítems
8	Los padres o madres deben proteger a sus hijos (as) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices.
25	A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren.
32	Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron.
38	No puedo aguantar la idea de que mi hijo(a) crezca.
45	Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos.
50	Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas.
51	Mi hijo(a) me oculta sus secretos.
59	Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo(a) cuando era pequeño.
71	Me preocupa que mi hijo(a) se haga daño.
76	Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo(a).

Factor: Deseabilidad Social	
N° de ítem	Ítems
18	Mi hijo (a) nunca tiene celos.
30	Nunca me preocupo por mi hijo(a).
37	Nunca he tenido problemas con mi hijo(a).
43	Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo(a) dice o hace.

Factor: Distribución de roles	
N° de ítem	Ítems
49	Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños.
52	Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos.
61	La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos.
65	Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre.
68	Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños.
69	Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad.
73	Los niños menores de cuatro años son muy pequeños para estar en la guardería.
74	Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre.
78	Para el niño es mejor una madre que se dedique a él/ella por completo.

3.6. Procedimiento de organización y análisis de resultados.

La forma de presentar los resultados obtenidos después de aplicar el cuestionario de crianza Parental PCRI a los padres de familia de tercer grado de la Institución educativa Santa Ángela, será la siguiente:

Primero, se presentarán los resultados estadísticos en tablas de frecuencia. Se han agrupado los resultados de tres o cuatro ítems correspondientes al mismo factor en una misma tabla, lo que me permitió hacer un análisis más rico de cada reactivo.

Después, se hizo una interpretación de los datos de dichas tablas por cada ítem y al finalizar la interpretación de cada factor se presenta un gráfico que ilustre los resultados de toda la dimensión.

Al finalizar, se presenta una tabla de frecuencias resumen con los promedios de todos los factores y un gráfico de barras que ilustre los promedios generales estableciéndose la jerarquía entre los factores. Así se cumple el objetivo específico de identificar los factores predominantes y aquellos que requieren una intervención en la escuela para poder mejorarlos.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Contexto y sujetos de investigación.

A continuación vamos a describir el contexto y los sujetos de la investigación.

4.1.1. Descripción del contexto de investigación.

La presente investigación se ha realizado con los padres de familia de los niños de 3er. Grado del colegio Santa Angela de Salamanca Lima Perú. Dicha institución cuenta con muchos años de existencia y experiencia en la labor educativa.

Su Misión es ser una comunidad líder en la formación de personas competentes en todas sus dimensiones, constructores de paz y bien a la luz de valores morales y cristianos, comprometidos en la transformación de la sociedad y abiertos a los nuevos retos tecnológicos y científicos que exige el siglo XXI.

Y la visión de esta institución es ser una comunidad educativa líder en la formación de personas competentes en todas sus dimensiones, constructores de paz y bien a la luz de valores morales y cristianos comprometida en la transformación de la sociedad.

El tipo de educación que se imparte en esta institución es Católica y centrada en la persona.

4.1.2. Descripción de los sujetos de investigación.

La muestra la conforman 47 padres que voluntariamente llenaron la encuesta enviada. Ellos conforman el 78 % de la población. Y todos los datos socio demográficos recaudados para esta investigación se detallan a continuación.

Tabla N° 1

Sujetos encuestados		
	Total	Porcentaje
Total	47	100%
Padres	24	51%
Madres	23	49%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 1



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

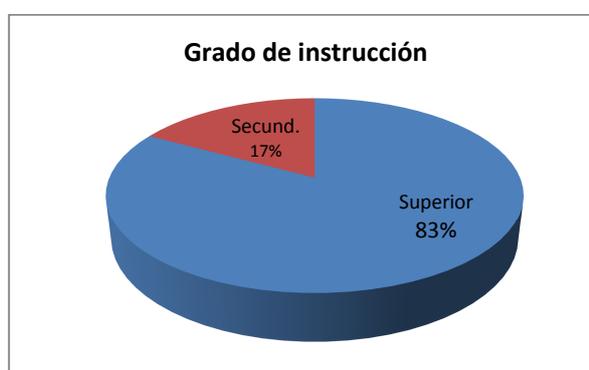
Como podemos observar en el gráfico N° 1, del total de los padres encuestados, es decir de 47 que conforman el 100%; 23 son padres y 24 son madres de familia. Es decir, que el 51% son mamás y 49% papás

Tabla N° 2

Grado de instrucción		
	Total	Porcentaje
Padres de familia	47	100%
Superior	39	83%
Secundaria	8	17%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 2



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

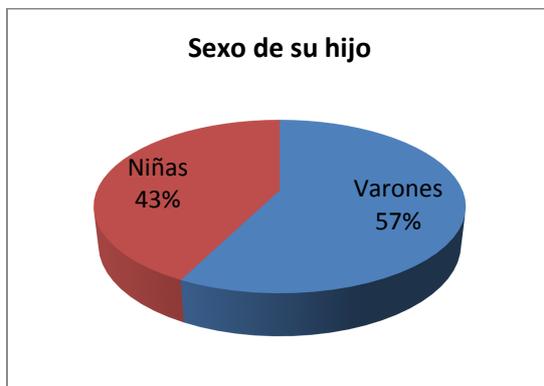
Tal como lo muestra, el gráfico N° 2; de los 47 padres encuestados; 39 tienen instrucción superior y el resto sólo terminó la secundaria. Es decir, que del 100% de los padres encuestados, el 83% del total cuentan con instrucción superior y el 17% sólo tiene secundaria completa.

Tabla N° 3

Sexo de sus de hijos		
	Total	Porcentaje
	47	100%
varones	27	57%
mujeres	20	43%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 3



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

Tal como lo muestra, el gráfico N° 3; de los 47 padres encuestados; 27 son padres de niños varones del tercer grado y 20 son padres de niñas mujeres del tercer grado. Es decir que del 100% de los encuestados el 57% tienen niños varones y el 43% tienen niñas mujeres.

Tabla N° 4

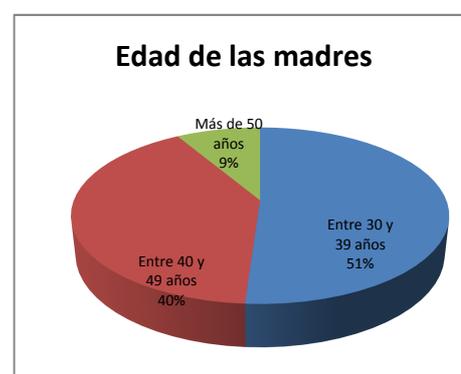
Edad de los padres y madres encuestados				
	Padres		Madres	
Total	47	100%	47	100%
Entre 30 y 39 años	14	30%	24	51%
Entre 40 y 49 años	27	57%	9	40%
50 o más años.	6	13%	4	9%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 4



Gráfico N° 5



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

Tal como lo muestran, los gráficos N° 4 y 5; de los 47 padres encuestados representan 47 familias del grado; es decir, un Un padre y una madre por familia. De ellos, la edad de los padres fluctúa así: 14 tienen entre 30 y 39 años; es decir, el 30%; 27 tienen entre 40 y 49 años, quiere decir, el 57 % y 6 padres tienen más de 50 años, lo que representa el 13%.

Y de 47 madres, 24 tienen entre 30 y 39 años, lo que representa el 51%; 19 tienen entre 40 y 49 años, lo que quiere decir el 40% y 4 tienen más de 50 años, que es el 9% del total.

Tabla N° 5

¿Con quién viven sus hijos?		
Con ambos padres	40	85%
Sólo con la madre	6	13%
Sólo con el padre	1	2%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 6



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

Tal como lo muestra, el gráfico N° 6; de los 47 padres encuestados, 40 declaran que sus hijos viven con ambos padres, lo que conforma el 85%; 6 dijeron que viven sólo con la madre, que es el 13% y uno de ellos dice que su hijo(a) vive sólo con el padre, lo cual conforma el 2%.

Tabla N° 6

Número de hijos		
Un hijo	14	30%
Dos hijos	25	53%
Más de dos hijos	8	17%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 7



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

Tal como lo muestra, el gráfico N° 7; del número de hijos que conforman las 47 familias es: 14, tienen un solo hijo; es decir, el 30%; 25 familias tienen 2 hijos, lo que conforma el 53% y 8 tienen 3 o más hijos; es decir, el 17%.

Y finalmente, otro de los datos socio demográficos recaudado en la presente investigación es la posición que tienen, su hijo de tercer grado, dentro de la familia.

Tabla N° 7

Posición de su hijo		
Único	11	23%
Mayor	20	43%
Menos	14	30%
Intermedio	2	4%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Gráfico N° 8



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF

Interpretación:

Tal como lo muestra, el gráfico N° 8; de los 47 hijos, 11 son hijos únicos, lo que conforma el 23%; 20 son hijos mayores, es decir, el 43%, 14 son hijos menores, lo que quiere decir el 30% y 2 son intermedios, es decir, el 4%.

4.2. Presentación e interpretación de los resultados

Se presentarán los resultados estadísticos en tablas de frecuencia, agrupados de tres o cuatro ítems correspondientes a un mismo factor. Luego se hará una tabla resumen por cada dimensión con su respectivo gráfico.

Tabla N° 8											
Factor: Comunicación(I)											
Ítems	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
1	Cuando mi hijo(a) está molesto(a) por algo generalmente me lo dice.	1	2%	3	6%	22	47%	21	45%	47	100%
9	Si tengo que decir "no" a mi hijo(a) le explico por qué.	3	6.5%	3	6.5%	17	36%	24	51%	47	100%
11	Por la expresión del rostro de mi hijo (a) puedo decir cómo se siente.	3	6%	3	6%	24	51%	17	36%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 8 referida al factor Comunicación, muestra la siguiente información: Del 100% de los PP.FF. la mayoría; el 92% respondió que sus hijos generalmente les cuentan cuando están molestos por alguna cosa y la menor parte 12%; respondió que cuando sus hijos están enojados por algún motivo no siempre se los dicen (ítem 1). Por otro lado, el 87% dijo que cuando les dicen "NO" a sus hijos es importante explicarles el "por qué" de dicha decisión y la menor parte; respondió no estar de acuerdo con esto, lo que quiere decir, que sólo el 12% de los PPF. piensa que no es necesario explicar sus decisiones.(ítem 9). El 87% de los PP.FF. dicen que sólo necesitan observar el rostro de sus hijos para poder saber cómo se sienten; mientras que al 12% no le es suficiente; es decir, necesitan más que eso para poder darse cuenta de su estado de ánimo. (ítem 11)

Tabla N° 9											
Factor: Comunicación(II)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
20	Mi hijo(a) me cuenta cosas de él/ella y de los amigos.	2	4%	3	8%	28	60%	13	28%	46	100%
28	Creo que puedo hablar con mi hijo(a) a su mismo nivel.	3	6%	9	19%	23	49%	12	26%	47	100%
33	Como padre/madre, normalmente, me siento bien.	1	2%	3	6%	20	43%	23	49%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 9 referida al factor Comunicación, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF encuestados, el 88% manifiesta que sus hijos les cuentan cosas de ellos y de sus amigos, mientras que el 12% no llegan a tener este grado de comunicación y confianza (ítem 20). El 75% dice que puede hablar con sus hijo a su mismo nivel y 25% piensa que no lo puede hacer (ítem 28). Por otro lado, el 98% normalmente se siente bien en su rol de padre o madre, en cambio el 8% dice que no siempre se sienten bien en esos roles 98 (ítem 33).

Tabla N° 10											
Factor: Comunicación(III)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
39	Mi hijo(a) puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2%	3	6%	24	52%	19	40%	47	100%
46	Cuando mi hijo(a) tiene un problema, generalmente, me lo comenta	1	2%	7	15%	28	60%	11	23%	47	100%
62	Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer	3	6%	4	9%	26	55%	14	30%	47	100%

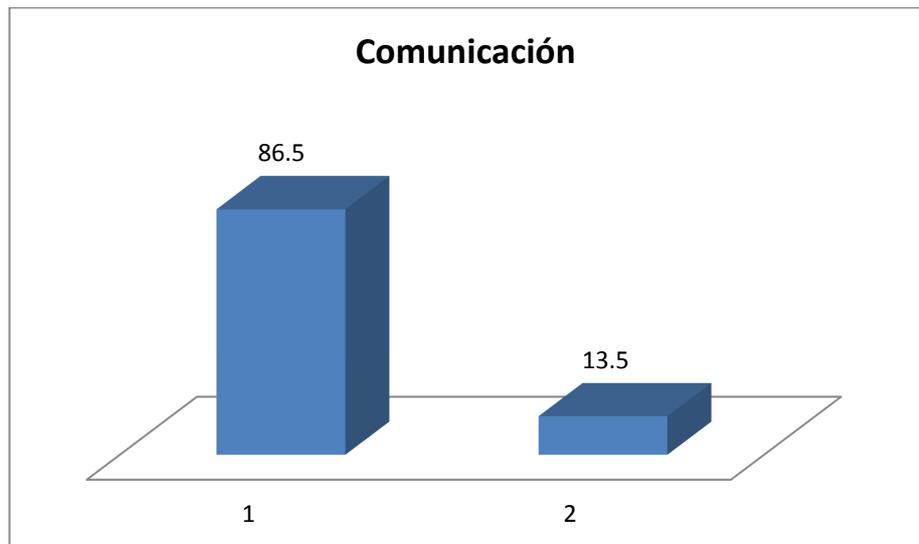
Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 10 referida al factor Comunicación, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPFf encuestados, el 92% manifiesta que sus hijos están seguros de que sus padres los escuchan, mientras que el 8% piensa que sus hijos no están seguros de que ellos los escuchan (ítem 39). Por otro lado, el 83% está seguro que sus hijos les van a contar cuando tienen un problema, mientras que el 17% piensa que sus hijos no lo harán (ítem 46). Así mismo, el 85% dice que es mejor razonar con sus hijos, que decirles lo que deben hacer, mientras que el 15% no piensa que esto sea muy importante. (ítem 62)

Tabla resumen N°1 Factor: Comunicación	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
86.5%	13.5%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPFf.

Gráfico N° 9



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPFf.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 9; el 86.5% de los PPF. del 3° grado del colegio Santa Ángela de Salamanca tienen un buen nivel de comunicación con sus hijos. Sólo el 13.5% necesita mejorar sus actitudes para reforzar este factor.

Tabla N° 11											
Factor: Establecimiento de límites (I)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
2	Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo	17	36%	22	47%	5	11%	3	6%	47	100%
4	Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo(a)	14	30%	22	47%	10	21%	1	2%	47	100%
10	Mi hijo(a) es más difícil de educar que la mayoría de los niños	18	38%	17	36%	7	15%	5	11%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 11 referida al factor Establecimiento de límites, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 83% refiere que no tiene problemas para imponer disciplina a sus hijos, mientras el 17% dice que le resulta difícil imponer disciplina (ítem 2). Por otro lado, el 77% reconoce que le resulta fácil conseguir alguna cosa de su hijo, mientras que el 23%, por el contrario piensa que es difícil conseguir algo de su hijo (ítem 4). Así mismo, el 74% dice que no es difícil educar a sus hijos, mientras que el 26% reconoce que su hijo es más difícil de educar que otros niños (ítem 10).

Tabla N° 12											
Factor: Establecimiento de límites (II)											
I t e m s	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
15	Cedo en algunas cosas con mi hijo(a) para evitar una rabieta	15	32%	25	34%	15	32%	1	2%	56	100%
21	Desearía poder poner límites a mi hijo(a)	7	15%	11	23%	22	47%	7	15%	47	100%
26	Mi hijo(a) pierde el control muchas veces	12	26%	25	53%	8	17%	2	4%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 12 referida al factor Establecimiento de límites, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 66% dice que no tiene que ceder en ninguna cosa para evitar una rabieta en sus hijos, mientras el 34% tiene que ceder en algunas cosas para evitar una rabieta (ítem 15). Por otro lado, el 38% desea poder poner límites a su hijo, mientras que el 62% manifiesta les es fácil poner límites a sus hijos (ítem 21). Así mismo, el 79% dice que en la mayoría de las situaciones su hijo sabe controlarse, mientras que el 21% reconoce que su hijo pierde el control muchas veces (ítem 26).

Tabla N° 13											
Factor: Establecimiento de límites (III)											
I t e m s	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
31	Me gustaría que mi hijo(a) no me interrumpiera cuando hablo con otros	8	17%	16	34%	22	47%	1	2%	47	100%
40	A menudo pierdo la paciencia con mi hijo(a)	14	30%	25	53%	6	13%	2	4%	47	100%
44	Mi hijo(a) sabe qué cosas pueden enfadarme	3	6%	8	17%	31	66%	5	11%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 13 referida al factor Establecimiento de límites, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 51% dice estar en desacuerdo con la pregunta que dice “me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros”, mientras que el 48%, dice estar de acuerdo, reconociendo así la necesidad de poner algunos límites a sus hijos (ítem 31). Esto muestra que es prácticamente la mitad de padres que tienen este problema. Por otro lado, el 83% dice que casi nunca pierde la paciencia con su hijo, mientras que el 17% reconoce que muchas veces no tienen paciencia con sus hijos (ítem 40). Así mismo, el 77% dice que sus hijos saben perfectamente qué cosas pueden enfadarlos, mientras que el 23% dice que su hijo no conoce las cosas que como padres puede enfadarlos (ítem 26).

Tabla N° 14											
Factor: Establecimiento de límites (IV)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
54	Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo(a).	11	23%	11	23%	24	51%	1	2%	47	100%
66	A menudo amenazo a mi hijo(a) con castigarle pero nunca lo hago.	9	19%	28	60%	7	15%	3	6%	47	100%
70	Algunas personas dicen que mi hijo(a) está muy mimado.	13	28%	21	45%	11	23%	2	4%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

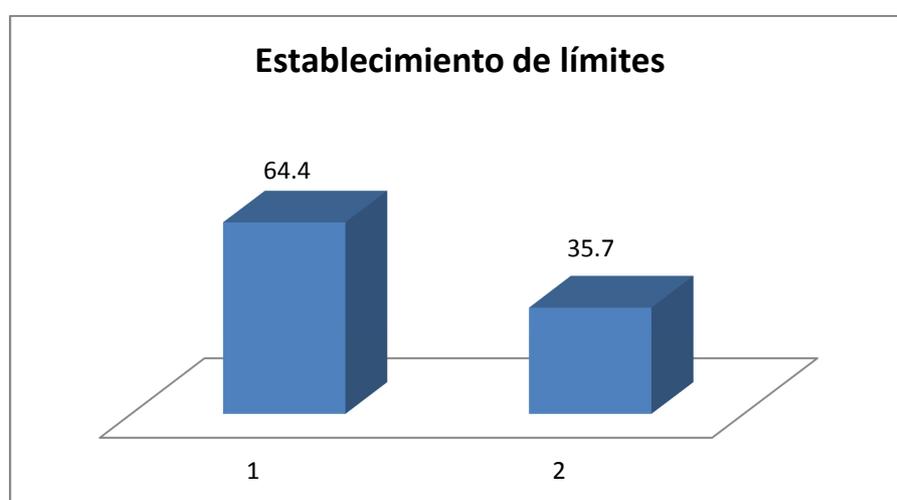
La tabla N° 14 referida al factor Establecimiento de límites, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 58% dice no tener ningún problema en decirle NO a sus hijos, mientras que el 42% sí reconoce que les cuesta mucho dar un NO como respuesta a las peticiones de sus hijo (ítem 54). Por otro lado, el 79% dice estar en desacuerdo con la pregunta que “a menudo amenazo a mi hijo con castigarlo y finalmente no lo hago”; mientras que el 21% reconoce que muchas veces amenaza a su hijo(a) con castigarlo pero nunca lo hago. (ítem 66). Así mismo, el 73% está en desacuerdo que algunas personas les dicen que su hijo es muy mimado,

mientras que el 27% dice que si hay personas que opinan que su hijo(a) es muy engreído (ítem 70).

Tabla resumen N° 2	
Factor: Establecimiento de límites	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
64.4%	35.7%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Gráfico N° 10



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 10; la 64.4% de los PPF. del 3° grado del colegio Santa Ángela de Salamanca consideran que tienen bien establecidos los límites con sus hijos. Por otro lado, el 35.7% reconoce que aún le falta establecer claramente estos límites. Este último porcentaje (35.7%) es importante que se tome en cuenta para orientar a este grupo de padres.

Tabla N° 15											
Factor: Satisfacción con la crianza (I)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
3	Estoy tan satisfecho(a) de mis hijos como otros padres	0	0%	5	10%	21	45%	21	45%	47	100%
7	Mis sentimientos acerca de mi paternidad o maternidad cambian de día en día	20	43%	16	34%	5	10%	6	13%	47	100%
19	A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos	20	42%	13	28%	8	17%	6	13%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 15 referida al factor Satisfacción con la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 90% manifiesta estar muy satisfechos de sus hijos como otros padres, sin embargo, un 10% menciona no estar tan satisfechos (ítem 3). Por otro lado, el 77% dice sentirse seguros y contentos de sus sentimientos como padres; mientras que el 24% manifiesta no estar tan seguros de esto. (ítem 7). Así mismo, el 70% se encuentra seguro de las ventajas que tiene criar hijos, mientras que el 30% sí se cuestiona sobre este tema (ítem 19).

Tabla N° 16											
Factor: Satisfacción con la crianza (II)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
22	Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	3	6%	2	4%	18	38%	24	51%	47	100%
24	Me arrepiento de haber tenido hijos	38	81%	4	9%	2	4%	3	6%	47	100%
27	El ser padre/madre no me satisface tanto como pensaba	27	57%	12	26%	3	6%	5	11%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 16 referida al factor Satisfacción con la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 90% manifiesta estar muy satisfechos de sus hijos como otros padres, sin embargo, un 10% menciona no estar tan satisfechos (ítem 22). Por otro lado, el 90% no se arrepiente en lo absoluto de haber tenido hijos; sin embargo, el 10% dice arrepentirse de haber tenido hijos (ítem 24). Así mismo, el 83% se encuentra satisfecho de ser padre o madre y el 17% no siente lo mismo. (ítem 27).

Tabla N° 17											
Factor: Satisfacción con la crianza (III)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
48	Ser padre/madre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2%	3	6%	11	23%	32	68%	47	100%
55	Me pregunto si hice bien en tener hijos	29	62%	11	23%	1	2%	6	13%	47	100%
56	Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo(a)	40	85%	4	9%	0	0%	3	6%	47	100%
67	Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	27	57%	12	26%	3	6%	5	11%	47	100%

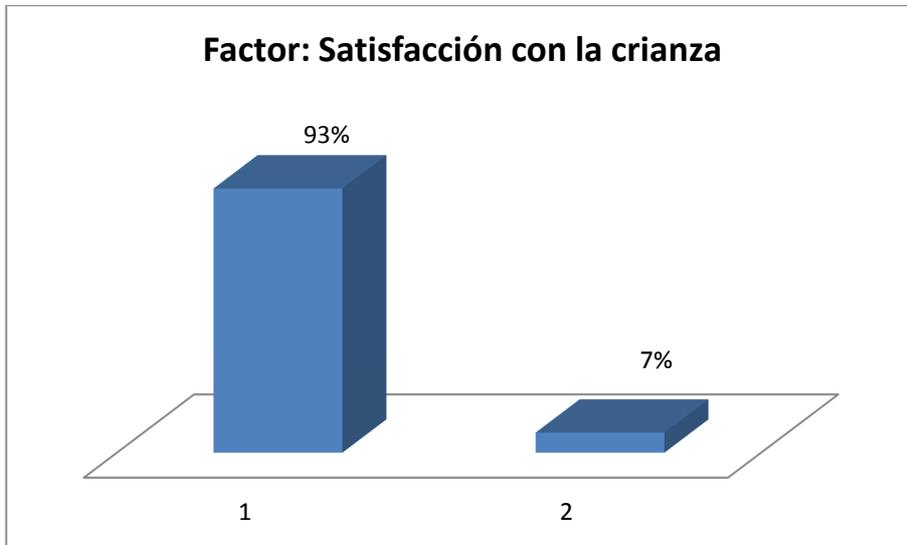
Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 17 referida al factor Satisfacción con la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 91% manifiesta que ser padre o madre es una de las cosas más importantes de su vida, mientras que el 9% no lo considera así (ítem 48). Por otro lado, el 89% considera que hizo muy bien en tener hijos; sin embargo, para el 16% parece no estar muy seguro de ello (ítem 55). Así mismo, el 94% no piensa en absoluto que estar con sus hijos sea una pérdida de tiempo y el 6% siente que podría hacer muchas cosas antes de perder el tiempo con sus hijos (ítem 56). Y también, el 83% dice que si volviese a empezar sí tendría hijos y el 17% dice que no los tendría (ítem 67).

Tabla resumen N° 3	
Factor: Satisfacción en la crianza	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
93%	7%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Gráfico N° 11



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 11; la mayoría, el 93%, de los PPF del 3° grado de primaria del colegio Santa Ángela de Salamanca se sienten satisfechos con la crianza de sus hijos, mientras que a un 7% aún le falta mejorar el desarrollo de este factor.

Tabla N° 18											
Factor: Participación en la crianza (I)											
I t e m s	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
5	Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo	15	32 %	17	36 %	13	28 %	2	4%	47	100%
14	La paternidad o maternidad es una cosa natural en mi	0	0%	4	9%	29	62 %	14	30 %	47	100%
16	Quiero a mi hijo(a) tal como es	3	6%	1	2%	17	36 %	26	55 %	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 18 referida al factor Participación en la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 68 % dice no tener problemas para ponerse de acuerdo con su hijo, sin embargo, un 32% menciona no estar tan satisfechos (ítem 5). Por otro lado, el 91% dice que la paternidad o maternidad es una cosa natural en ellos; sin embargo, el 9% dice que la maternidad no es para ellos (ítem 14). Así mismo, el 92% quiere a su hijo tal como es y el 8% le gustaría que su hijo fuera diferente (ítem 16).

Tabla N° 19											
Factor: Participación en la crianza (II)											
I t e m s	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
35	Me siento muy cerca de mi hijo(a)	2	4%	2	4%	19	40 %	24	51 %	47	100%
41	Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo(a)	2	4%	2	4%	29	62 %	14	30 %	47	100%
53	Creo que conozco bien a mi hijo(a)	0	0%	4	9%	27	57 %	16	34 %	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 19 referida al factor Participación en la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 91 % menciona sentirse muy cerca de su hijo, sin embargo, un 9% refiere lo

contrario (ítem 35). Por otro lado, el 92% menciona estar siempre preocupados por los deportes y por otras actividades de sus hijos; mientras que el 8% reconoce que les falta estar más pendientes de las actividades que realizan sus hijos (ítem 41). Así mismo, el 91% se encuentra seguro de conocer bien a su hijos y el 9% menciona que aún le falta conocer a su hijo (ítem 53).

Tabla N° 20											
Factor: Participación en la crianza (III)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
57	Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	3	6%	0	0%	14	30%	30	64%	47	100%
58	Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo(a)	2	4%	9	19%	21	45%	15	32%	47	100%
60	Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo	22	47%	21	45%	3	6%	1	2%	47	100%
75	Llevo una fotografía de mi hijo(a) en la cartera o en el bolso]	2	4%	7	15%	21	45%	17	36%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 20 referida al factor Participación en la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 94 % piensa que es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos, mientras que un 6% piensa que ellos pueden protegerse solos (ítem 57). Por otro lado, el 77% piensa que no podría sobrevivir si le pasaría algo a su hijo(a) y el 23% está en desacuerdo con esto (ítem 58). Así mismo, el 92% está en desacuerdo de que sus hijos sólo hablan con ellos cuando quieren algo y el 8% sí está de acuerdo que a veces los hijos sólo hablan con sus padres cuando quieren alguna cosa.(ítem 60). Y también un 81% dice que siempre lleva una fotografía de su hijo en la cartera, mientras que un 19% no lo hace (ítem 75).

Tabla N° 21											
Factor: Participación en la crianza (IV)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
63	Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo(a)	12	26%	29	61%	5	11%	1	2%	47	100%
64	Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo(a) y yo	25	54%	16	34%	3	6%	3	6%	47	100%
72	Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo(a)	21	45%	18	38%	6	13%	2	4%	47	100%
77	No sé cómo hablar con mi hijo(a) para que me comprenda	14	30%	27	57%	5	11%	1	2%	47	100%

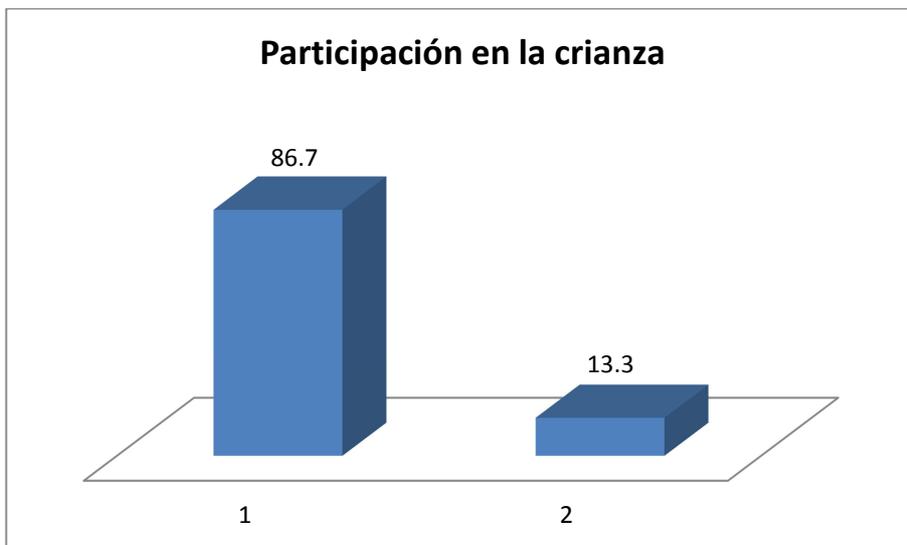
Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 21 referida al factor Participación en la crianza, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, el 88 % piensa que sí emplea el suficiente tiempo en hablar con sus hijos, sin embargo hay un 12% que sí considera que no emplea mucho tiempo en hablar con ellos (ítem 63). Por otro lado, el 87% dice que no existe ningún distanciamiento con sus hijo(a), en cambio, el 13% reconoce que hay un distanciamiento entre su hijo(a) y ellos (ítem 64). Así mismo, el 83% dice estar en desacuerdo con la pregunta que rara vez tienen tiempo para estar con sus hijos, en cambio el 17% reconoce que rara vez tienen tiempo para estar con su hijo(a)(ítem 72). También, un 87% no se encuentra preocupado por la manera cómo debe hablarle a su hijo para que lo comprenda, en cambio un 13% sí debe o está preocupado por este tema (ítem 77).

Tabla Resumen N° 4 Factor: Participación en la crianza	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
86.7%	13.3%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Gráfico N° 12



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 12; la mayoría, el 86.7%, de los PPF del 3° grado de primaria del colegio Santa Ángela de Salamanca piensan que tienen una buena participación en la crianza de sus hijos; sin embargo el 13.3% aún le falta mejorar esta participación.

Tabla N° 22											
Factor: Apoyo (I)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
6	Cuando toca criar al hijo me siento solo(a)	26	55%	14	30%	4	9%	3	6%	47	100%
12	Me preocupa mucho el dinero	7	15%	22	47%	15	32%	3	6%	47	100%
13	Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo(a)	4	9%	12	26%	28	60%	3	6%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 23 referida al factor Apoyo, muestra la siguiente información: Del 100% de los PPF, En cuanto al ítem que dice que cuando toca criar a los hijos se siente solo(a) el 85% está en desacuerdo; mientras que sólo un 15% está de acuerdo (ítem 6). Por otro lado, en el ítem que dice “Me preocupa mucho el dinero” un 62% dice estar en desacuerdo, sin embargo, un 38% refiere estar de acuerdo (ítem 12). Así mismo, el 66% menciona no se preocupa de que si toma las decisiones correctas de cómo sacar adelante a su hijo; mientras que el 34% se siente inseguro de las decisiones que toma (ítem 13). Así mismo,

Tabla N° 23											
Factor: Apoyo (II)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
17	Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	2	4%	5	11%	25	53%	15	32%	47	100%
23	Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca.	15	32%	22	47%	8	17%	2	4%	47	100%
29	Ahora tengo una vida muy estresada	17	36%	19	40%	10	21%	1	2%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 24 referida al factor Apoyo, muestra la siguiente información:

Del 100% de los PPF el 85% se encuentra satisfecho y disfruta de todos los aspectos de la vida; mientras que el 15% no lo hace (ítem 17).

Por otro lado, el 79% no se encuentra estresado con la presencia de sus niños; y el 21% menciona que necesita más tiempo para sí mismos sin niños (ítem 23).

Así mismo, el 76% dice tener una vida muy tranquila; mientras que el 23% tiene una vida muy estresada (ítem 29).

Tabla N° 24											
Factor: Apoyo (III)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
34	Algunas veces me siento agobiado(a) por mis responsabilidades de padre/madre]	10	21%	21	45%	14	30%	2	4%	47	100%
36	Me siento satisfecho(a) con la vida que llevo actualmente.]	2	4%	3	6%	26	55%	16	35%	47	100%
42	Mi marido/esposa y yo compartimos las tareas domésticas]	6	13%	9	19%	25	53%	7	15%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 25 referida al factor Apoyo, muestra la siguiente información:

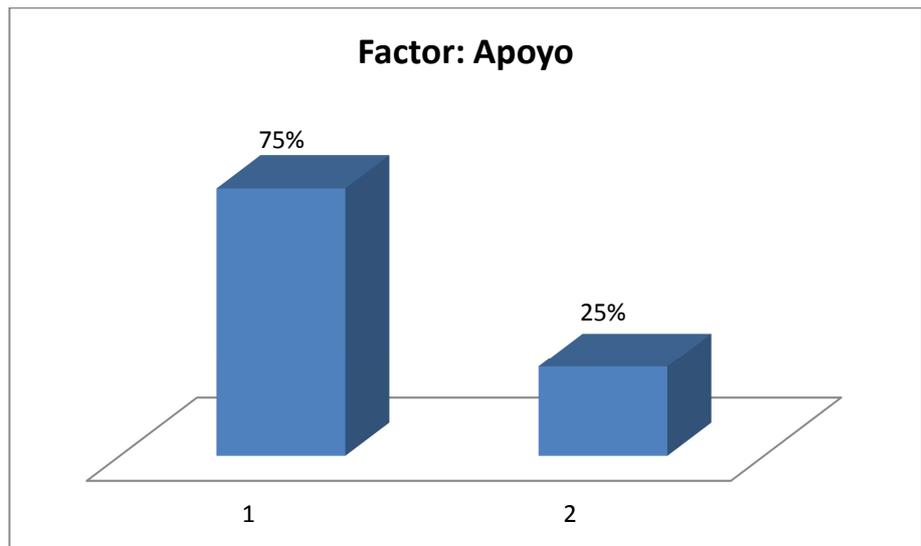
Del 100% de los PPF el 66% se encuentra en desacuerdo en cuanto a la pregunta que dice sentirse agobiado por sus responsabilidades de padre; mientras que el 34% si está de acuerdo (ítem 34).

Por otro lado, el 90% se siente satisfecho con la vida que lleva; y el 10% reconoce no sentirse así (ítem 36).

Así mismo, el 68% dice que comparte las tareas domésticas con su cónyuge; mientras que el 32% manifiesta que las realiza solo. (ítem 42).

Tabla Resumen N° 5	
Factor: Apoyo	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
75%	25%

Gráfico N° 13



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 13; la mayoría, el 75%, de los PPF del 3° grado de primaria del colegio Santa Ángela de Salamanca dice que en su familia existe un satisfactorio Apoyo entre los padres con respecto a la crianza de sus hijos; sin embargo el 25% reconoce que en su familia no se da este apoyo.

Tabla N° 25											
Factor: Autonomía (I)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
8	Los padres deben proteger a sus hijos(a) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	4	9%	5	11%	22	47%	16	33%	47	100%
25	A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren.	19	40%	22	47%	4	9%	2	4%	47	100%
32	Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron.	10	21%	18	38%	14	30%	5	11%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 26 referida al factor Autonomía, muestra la siguiente información:

Del 100% de los PPF el 80% se encuentra de acuerdo en que los padres deben proteger a sus hijos de todas aquellas cosas que los pueda hacer infelices; mientras que el 20% está en desacuerdo (ítem 8).

Por otro lado, el 87% dice que a los niños no se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren; mientras que un 13% piensa que sí se les debería dar todo lo que piden (ítem 25).

Así mismo, el 59% está en desacuerdo de que a los hijos se les debería dar todo lo que ellos no tuvieron; mientras que el 41% manifiesta estar de acuerdo. (ítem32).

Tabla N° 26											
Factor: Autonomía (II)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
38	No puedo aguantar la idea de que mi hijo(a) crezca	17	36%	21	45%	6	13%	3	6%	47	100%
45	Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos	2	4%	4	9%	21	45%	20	43%	47	100%
50	Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de la	8	17%	16	34%	19	40%	4	9%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 27 referida al factor Autonomía, muestra la siguiente información:

Del 100% de los PPF el 81% dice estar en desacuerdo a la pregunta que dice que no soporta la idea de que su hijo crezca; mientras que el 19% está de acuerdo (ítem 38).

Por otro lado, el 88% está de acuerdo en que los padres deberían cuidar la clase de amigos que tienen sus hijos; y el 13% está en desacuerdo (ítem 45).

Así mismo, el 51% piensan que los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por si mismos sobre la mayor parte de las decisiones; mientras que el 49% manifiesta que sí las pueden hacer solos (ítem 50).

Tabla N° 27											
Factor: Autonomía (III)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
51	Mi hijo(a) me oculta sus secretos	13	28%	23	49%	10	21%	1	2%	47	100%
59	Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo(a) cuando era pequeño	19	40%	20	43%	6	13%	2	4%	47	100%
71	Me preocupa mucho que mi hijo(a) se haga daño	1	2%	14	30%	25	53%	7	15%	47	100%
76	Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo(a)	9	19%	24	51%	14	30%	0	0%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 28 referida al factor Autonomía, muestra la siguiente información:

Del 100% de los PPF el 77% se encuentra en desacuerdo en cuanto a que su hijo le oculta sus secretos; mientras que el 23% si piensan que se guardan algunos secretos (ítem 51).

Por otro lado, el 83% encuentra en desacuerdo sobre que ya no tienen la misma relación de cuando era más pequeño; y el 17% cree que sí es así (ítem 59).

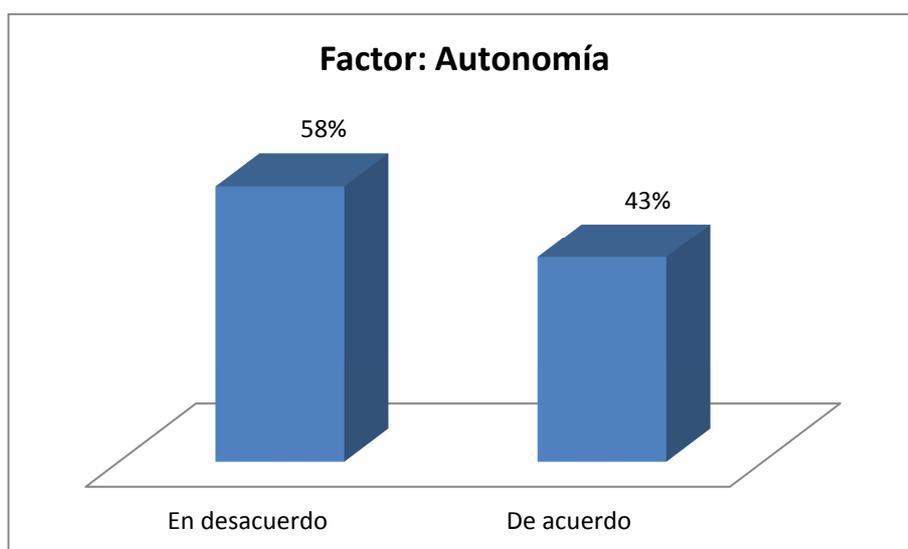
Así mismo, el 68% dice que le preocupa mucho que su hijo se haga daño; mientras que el 32% dice que no le preocupa. (ítem 71).

Así mismo, el 70% dice estar en desacuerdo sobre que les cuesta mucho dar independencia a su hijo; mientras que el 30% está de acuerdo. (ítem 76).

Tabla Resumen N° 6 Factor: Autonomía	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
43%	58%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Gráfico N° 14



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 14; solamente un poco más de la mitad de los padres (58%) del 3° grado de primaria del colegio Santa Ángela de Salamanca fomentan la autonomía en sus hijos; sin embargo existe un preocupante número de padres (42%) que reconoce que no fomenta la autonomía en sus hijos adecuadamente.

Tabla N° 28											
Factor: Deseabilidad Social (I)											
I t e m s	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
18	Mi hijo(a) nunca tiene celos	17	36%	21	45%	1	2%	8	17%	47	100%
30	Nunca me preocupo por mi hijo(a)	38	81%	5	11%	1	2%	3	6%	47	100%
37	Nunca he tenido problemas con mi hijo(a)	16	34%	23	49%	1	2%	7	15%	47	100%
43	Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo(a) dice o hace	13	28%	29	62%	1	2%	4	9%	47	100%
47	Mi hijo(a) nunca aplaza lo que tiene que hacer	19	40%	23	49%	2	4%	3	6%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

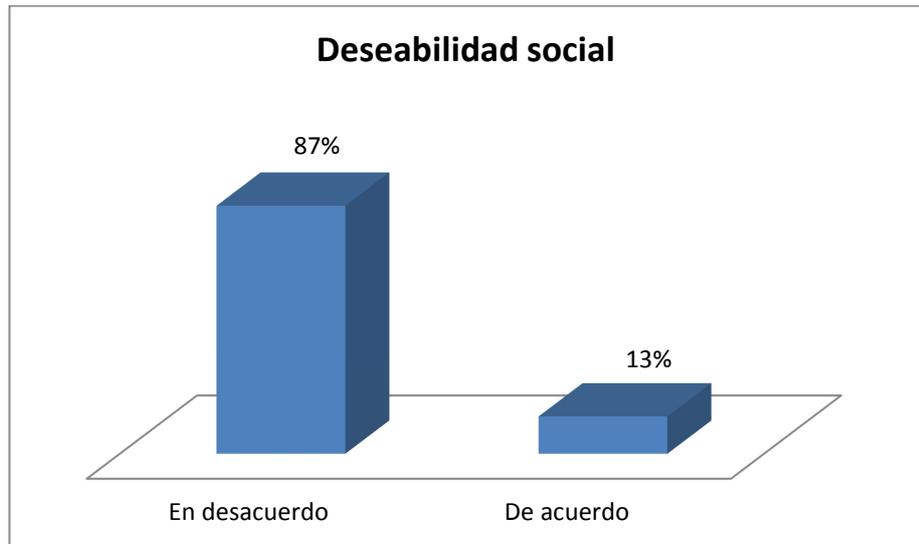
La tabla N° 29 referida al factor Deseabilidad Social, muestra la siguiente información:

Como este factor sólo busca el que los sujetos investigados muestren su fiabilidad a la hora de llenar la encuesta, los resultados los voy a interpretar en forma conjunta ya que sólo me interesa saber en qué grado fueron sinceros.

Del 100% de los PPF el 87% muestra que sus respuestas son fiables y sólo el 13% muestra que podrían no ser tan fiables las respuestas.

Por lo tanto, estos resultados me demuestran que se puede confiar en la veracidad de los resultados de toda la encuesta.

Gráfico N° 15



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como podemos observar en el gráfico N° 15; la mayoría (87%) de los padres de familia muestran que sus respuestas son fiables y por tanto la validez de esta investigación.

Tabla N° 29
Factor: Distribución de roles (I)

I t e m s	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
49	Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños	16	34%	23	49%	6	13%	2	4%	47	100%
52	Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	25	53%	15	32%	6	13%	1	2%	47	100%
61	La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	3	6%	31	66%	11	23%	2	4%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 31 referida al factor Distribución de roles, muestra la siguiente información:

Del 100% de los PPF el 83% se encuentra en desacuerdo en cuanto al tema de que las mujeres deben quedarse en casa cuidando a los hijos; mientras que el 17% se muestra de acuerdo (ítem 49).

Por otro lado, el 85% se encuentra en desacuerdo en cuanto al tema de que las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos; y el 15% se muestra de acuerdo (ítem 52).

Así mismo, el 72% se encuentra en desacuerdo sobre que la mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos; mientras que el 28% se muestra de acuerdo (ítem 61).

Tabla N° 30											
Factor: Distribución de roles (II)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
65	para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre	2	4%	9	19%	20	43%	16	34%	47	100%
68	Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños	3	6%	0	0%	22	47%	22	47%	47	100%
69	Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad	15	32%	20	43%	8	17%	4	9%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 32 referida al factor Distribución de roles, muestra la siguiente información:

Del 100% de los PPF el 77% se encuentra de acuerdo en que para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre; mientras que el 23% está en desacuerdo (ítem 65).

Por otro lado, el 94% se encuentra de acuerdo en que los maridos deben ayudar a cuidar a los niños; y el 6% se manifiesta en desacuerdo (ítem 68).

Así mismo, el 75% se muestra en desacuerdo en que las madres tengan que trabajar sólo por necesidad; mientras que el 25% se manifiesta de acuerdo. (ítem 69).

Tabla N° 31											
Factor: Distribución de roles (III)											
Ítem	Preguntas.	1		2		3		4		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
73	Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	14	30%	22	47%	11	23%	0	0%	47	100%
74	Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	2	4%	0	0%	21	45%	24	51%	47	100%
78	Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo	5	11%	22	47%	17	36%	3	6%	47	100%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

La tabla N° 33 referida al factor Distribución de roles muestra la siguiente información:

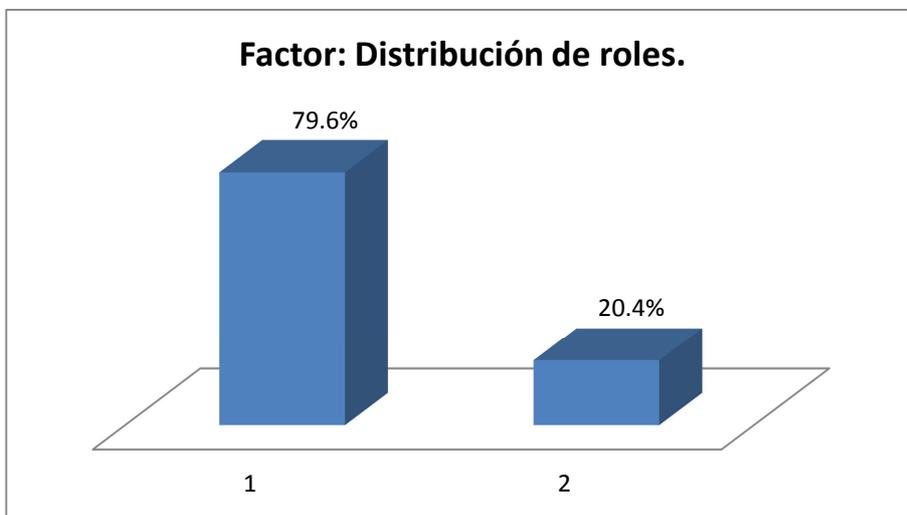
Del 100% de los PPF el 77% se encuentra en desacuerdo en cuanto a que los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería; mientras que el 23% está de acuerdo (ítem 73).

Por otro lado, el 96% encuentra en de acuerdo en que una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre; y el 4% cree que esto no es posible (ítem 74).

Así mismo, el 58 está en desacuerdo en que para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo; mientras que el 42% está de acuerdo. (ítem 78).

Tabla Resumen N° 7 Factor: Distribución de roles	
1	2
De acuerdo	Desacuerdo
79.6%	20.4%

Gráfico N° 16



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

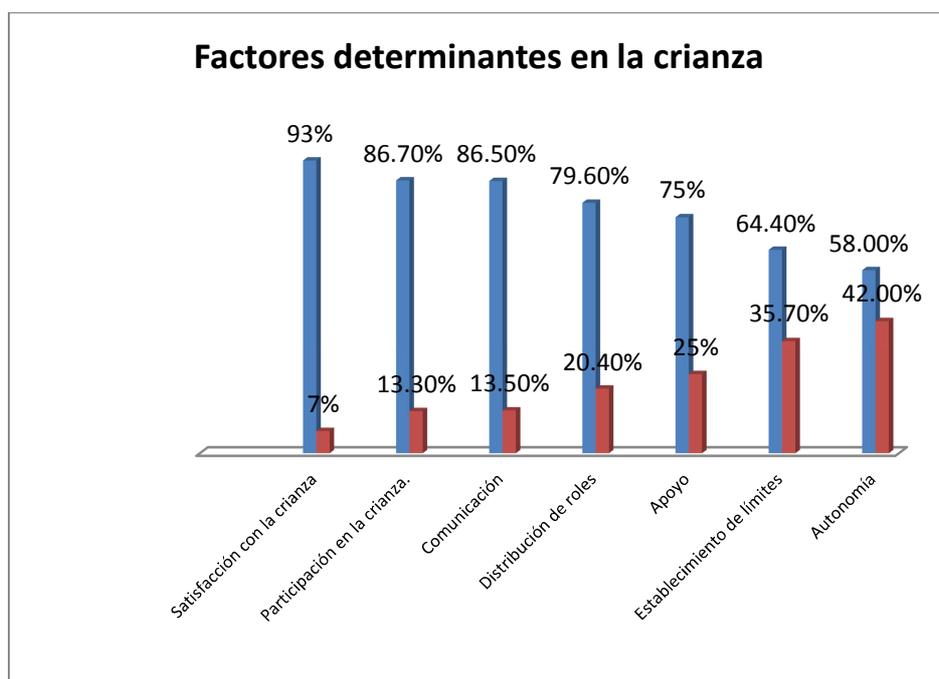
Interpretación:

Como podemos observar el gráfico N° 16 la mayoría, el 79.6%, de los PPF del 3° grado de primaria del colegio Santa Ángela de Salamanca cree en una adecuada distribución de roles dentro del hogar; sin embargo existe un 20.4% que no fomenta esto.

Tabla Resumen N° 8 Consolidado de factores.		
Factores	De acuerdo	Desacuerdo
Satisfacción con la crianza	93%	7%
Participación en la crianza.	86.7%	13.3%
Comunicación	86.5%	13.5%
Distribución de roles	79.6%	20.4%
Apoyo	75%	25%
Establecimiento de límites	64.4%	35.7%
Autonomía	58%	42%

Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Gráfico N° 17



Fuente: Cuestionario PCRI aplicado a PPF.

Interpretación:

Como se puede apreciar en el gráfico n° 17 los dos factores predominantes en este grupo de padres son, Satisfacción (93%) y Participación (86.7%) en la crianza; quedando así desvirtuada la hipótesis de la presente investigación, en la que se pensó que los factores predominantes serían Comunicación y apoyo.

Y los factores en los que más apoyo y orientación necesitan estos padres de familia son: Autonomía (42%) y Establecimiento de límites (35.70%) ya que un porcentaje alto de padres no está fomentando que se desarrollen estos factores. Es positivo ver que en los otros factores como Comunicación (86.5%), Apoyo (75%) y Distribución de roles (79.6%) también estén desarrollándose o estimulándose en la mayoría de las familias.

4.3. Análisis y discusión de los resultados de la investigación.

El primer objetivo específico de la siguiente investigación es analizar las actitudes que asumen los padres frente a la crianza de los hijos dentro de cada uno de los factores por ello haremos las apreciaciones por cada dimensión, mencionando dichas actitudes.

1° Siendo la **Comunicación** un factor primordial para las familiares ya que con ella se demuestra la aceptación de cada uno de sus miembros podemos decir que la mayoría (86.5%) de los padres de este centro educativo tiene un buen nivel de Comunicación con sus hijos. Se aprecia confianza entre ellos, pues generalmente sus niños les cuentan a sus padres cuando tienen un problema (ítem 46), también cuando se sienten fastidiados o incómodos por alguna razón (ítem 1) y cuando los niños les dicen a sus padres las cosas que les ocurren con sus amigos o a ellos mismos (ítem 20). También se puede observar, un buen nivel de asertividad al explicarles el por qué cuando les tienen que dar un NO como respuesta (ítem 9) y empatía cuando pueden hablar con ellos a su mismo nivel (ítem 28) dándoles la confianza y la apertura que necesitan para que les cuenten lo que sienten día a día. La Comprensión y la aceptación también se encuentran bien desarrolladas en este grupo de padres, ya que son capaces de saber cómo se sienten sus hijos tan solo observando la expresión de su rostro (ítem 11). Y cuando dicen que es mejor razonar con sus hijos antes que decirles lo que tienen que hacer (ítem 62) están ayudándolos a ordenar su pensamiento para actuar adecuadamente en diferentes situaciones.

Debido a estos resultados los niños de estas familias tendrán más facilidad para comunicarse con sus pares y a comprender mejor los mensajes recibidos de su entorno.

Sin embargo, aunque en un porcentaje bajo (13.5%) pero significativo existen familias en las que este factor de Comunicación no se encuentra desarrollado y necesitan con urgencia orientación para conseguirlo. Es preocupante encontrar algunos padres que no se den cuenta cómo se sienten sus hijos con sólo mirarlos a la cara (ítem 11) , que su hijo(a) no se sienta seguro que será escuchado por sus padres (ítem 39) o que su niño(a) no les

comente lo que le ocurre día a día o cuando tiene un problema (ítems 20), (ítem 46).

De no remediarse esta falencia nuestros alumnos, podrían estar sufriendo de baja autoestima, o estar sintiéndose no aceptados e incomprendidos, trayendo como consecuencia niños con dificultades para expresar sus ideas y sentimientos y con ello la imposibilidad de relacionarse adecuadamente.

- 2° El **establecimiento de límites** claros a nuestros hijos les enseña lo que está bien y lo que está mal y esto les permite insertarse y ajustarse inteligentemente a las normas y reglas de nuestra sociedad, también les proporciona seguridad en sí mismos y les permite respetar y hacerse respetar frente a los demás.

En este sentido, si bien es cierto más de la mitad de los padres encuestados (64.4 %) desarrollan bastante bien estos límites con su hijo(a) de tercer grado; es también preocupante que un significativo porcentaje (35.7%) tienen que establecer estos límites con urgencia en sus hijos ya que las consecuencias negativas que esto traería serían el descontrol y el no respetar a los demás ni a sí mismo, lo que no le permite conocer cómo hacerse respetar por los demás.

Los padres que sí han desarrollado correctamente esta dimensión (64.4 %) manifiestan que no tienen mayor problema en imponer disciplina con su hijo(a) (ítem 2), que su hijo conocen perfectamente lo que a sus padres les enfada (ítem 44). Es agradable observar cómo los padres hacen un buen uso de su autoridad ya que no les resulta difícil conseguir algo de sus hijos (ítem 4). La firmeza es otro punto que estos padres saben que es importante para el bienestar de sus hijos y lo manifiestan cuando en el momento justo saben decirles No (ítem 54) y al no aceptar que sus hijos sean muy mimados (ítem70).

Ese preocupante porcentaje (35.7%) de padres que reconocen no establecer los límites claramente a sus hijos menciona que desearía poder poner límites a su hijo(a) (ítem 21), que muchas veces sus hijos pierden el control de sus actos(ítem 26); por ello se hace tan necesario enseñarles el autocontrol en los diferentes momentos y lugares en los que se encuentren. En los ítems 10 y 40 mencionan que sus hijos son más difíciles de educar que otros niños y que a

menudo pierden la paciencia con ellos, por ello es importante considerar la etapa de desarrollo en la que se encuentran sus hijos y respetar sus tiempos y características propias de su edad y así comprenderlos y no perder la paciencia necesaria. Finalmente, el amenazar a su hijo con castigarlo y finalmente no cumplirlo es contraproducente para el logro del establecimiento de límites (ítem 66)

- 3° La **satisfacción con la crianza** habla de los sentimientos positivos o negativos de la madre y el padre sobre el sólo hecho de ser padres y esto se manifiesta mediante la interacción y el conocimiento de sus hijos.

En este sentido, es gratificante encontrar en los resultados de este factor que es el predominante entre este grupo de PPF. Es decir, que los sentimientos que ellos experimentan como padres o madres son muy positivos, lo cual es una ventaja, ya que por el cariño y satisfacción tan grande que tienen acerca de sus hijos, serán capaces de colaborar en todo lo que se requiera. Los resultados muestran que la mayoría de padres (93%) tiene sentimientos positivos al respecto; y se manifiesta cuando dicen estar satisfechos de sus hijos como otros padres (ítem 3), o que sus hijos les proporcionan grandes satisfacciones (ítem 22). Es satisfactorio observar que casi la totalidad de los padres no muestran arrepentimiento alguno de haber tenido hijos y de ser padres (ítem 24) y que encuentran muchas ventajas al ser progenitores (ítem 19)

Por otro lado, aunque es muy poco el porcentaje (7%) de los sujetos encuestados que no muestra satisfacción sobre el hecho de ser padres, nos alerta y preocupa, ya que muestran una alta volubilidad en sus sentimientos como padres y cambian día a día (ítem 7) ; el arrepentimiento, al preguntarse si hicieron bien en tener hijos (ítem55) o peor aún que esos pocos pero lamentables casos que piensan que no deberían perder el tiempo con sus hijos ya que podrían aprovecharlo en hacer otras cosas más importantes (ítem 56)

- 4° La **participación en la crianza** es el grado de interacción, conocimiento y cercanía que los padres tienen de su propio hijo. En cuanto a esto la investigación realizada arroja que la mayoría de

los sujetos encuestados (86.7%) sí tienen un grado alto de participación en la crianza de sus hijos aunque algunos de ellos ni siquiera vivan con juntos. Se puede apreciar que tienen buena capacidad para llegar a acuerdos (ítem 5), aceptan que su paternidad o maternidad es una cosa natural en ellos (ítem 14) y quieren a sus hijos tal como son (ítem 16), tienen cercanía, preocupación por todas las actividades que realizan y conocimiento de sus hijos (ítems 35, 41 y 53); reconocen su responsabilidad protectora (ítem 57); son lo suficientemente apegados a sus hijos, cuando dicen que no sobrevivirían si les pasara algo a su hijos (ítem 58) y hasta llevan una fotografía de ellos en la billetera (ítem 75) como símbolo de que los llevan consigo siempre.

Sin embargo, un preocupante 13. 13% no tiene la suficiente participación en la crianza de sus hijos pues al parecer emplean muy poco tiempo para hablar y compartir con ellos (ítems 63y 72); por otro lado, existe poca cercanía entre padre/madre e hijo(a) pues sus hijos sólo se acercan a ellos cuando necesitan algo (ítem 60) por lo que reconocen que hay un gran distanciamiento entre padres e hijos (ítem 64).

- 5° El **Apoyo** en la crianza es el grado de percepción que tiene la pareja de su cónyuge, en relación al grado de apoyo y compromiso como padres en ejercicio de la paternidad y los estilos de crianza. En este sentido, los resultados de esta investigación, arrojan en relación a este factor que la mayoría (75%) piensa que sí cuenta con el apoyo de su pareja o del padre o madre de su hijo(a). Esto se verifica porque al responder las preguntas del cuestionario, manifiestan sentirse acompañados cuando toca criar a su hijo (ítem 6), sienten que tienen tranquilidad económica (ítem 12), disfrutan mucho de todos los aspectos de sus vidas (ítem 17) y se sienten muy satisfechos con la vida que llevan actualmente (ítem 36).

Sin embargo, existe una cuarta parte de los encuestados (25%) que no se sienten apoyados en la crianza de sus hijos, siendo esto peligroso para la estabilidad emocional del progenitor que vive con el niño(a) y para el niño(a) también. Esto se manifestó al mencionar que el dinero sí es un tema que les preocupa mucho (ítem 12), o cuando no se sienten seguros de las decisiones que toman con respecto a la crianza de sus hijos (ítem 13); también mencionan que

muchas veces se sienten agobiados con las responsabilidades de padres (ítem 34) y sobre todo porque su pareja y él o ella no comparten las labores domésticas.

Si bien es cierto que en la mayoría este factor de apoyo se da positivamente, debemos preocuparnos por ese 25% y orientar a los padres de nuestros alumnos sobre la importancia y necesidad del apoyo en la familia.

- 6° La **Autonomía** es la capacidad de los niños de ser independientes y realizar sus actividades por sí mismos y con seguridad de que lo hacen lo suficientemente bien. Muchas veces los adultos les quitamos esta posibilidad de ser independientes y capaces por el solo hecho de hacerles las cosas que ellos son capaces de hacer. Pero ahí es donde precisamente cometemos el error, al dejarnos llevar por el sentimentalismo, pues siempre decimos que por amor los ayudamos.

En la presente investigación, lamentablemente solamente un poco más de la mitad de los padres (58%) fomenta el desarrollo de la Autonomía en sus hijos, dotándolos de seguridad y autoestima. Por lo tanto una preocupante (42%) cantidad de padres no fomenta en sus hijos el desarrollo de su independencia, cayendo en la sobreprotección o anulación de sus habilidades, disfrazada de amor, cayendo en el sentimentalismo. Por tal motivo, éste es el factor que necesita con urgencia apoyo de parte de nuestra institución para poder mejorar con nuestros alumnos.

Ese 58% de padres que sí fortalecen la autonomía piensan que a los hijos no es necesario darles todo lo que piden (ítem 25) ni todo lo que ellos no tuvieron (ítem 32). También se manifestaron en desacuerdo sobre la idea de que no podían soportar la idea de que su hijo crezca (ítem 38), reconociendo que deben respetar los cambios psico- sociales de sus hijos.

En cambio, ese preocupante 42% piensa que los padres deben proteger a los hijos de aquellas cosas que los puede hacer infelices (ítem 8) cayendo de esta forma en la exagerada sobreprotección. También manifestaron que los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos (ítem 45), quitándoles la posibilidad de criterio y de tomar sus propias decisiones, así como interfiriendo en

su desarrollo social. Finalmente estos padres demostraron que no pueden desapegarse de sus hijos, aunque estos crezcan al manifestar que les preocupa que su hijo se haga daño (ítem 71) demostrando poca confianza en su hijo y mostrando su negatividad, pues al parecer casi siempre los padres piensan que sus hijos se encuentran en peligro.

- 7° **Deseabilidad Social** es el factor que nos permite ver en qué grado nuestros padres encuestados nos están diciendo la verdad en cada una de sus respuestas. Es utilizada como una escala de validez de las respuestas, debido a que el ser humano generalmente tiene una necesidad de agradar y busca la aceptación y evita el rechazo a través de la mentira.

Es por esto, que este factor no estará incluido en el cuadro resumen: consolidado de factores ni en el gráfico respectivo.

Se tiene la tranquilidad de que un 87% respondió con la verdad el cuestionario y un 13%, existe la posibilidad de que no lo haya hecho. Por tanto confiamos en los resultados obtenidos.

- 8° La **Distribución de roles** valora las creencias de los padres acerca del papel que estiman deben desempeñar cada género, en la formación de los hijos y en la crianza. En otras palabras se mide si el padre o madre que lleno la encuesta tiene pensamiento machista o feminista.

Los resultados de esta investigación con respecto a este factor fueron positivos, ya que la mayoría (79.60%) de los padres tiene claridad en los roles que cada uno debe desempeñar dentro del seno de la familia y colaborar al clima armónico en donde se van a desarrollar lo hijos. Manifestaron a través de la encuesta que la responsabilidad de un padre no sólo es darle seguridad económica a sus hijos (ítem 61), reconoce que para una mujer, tener una carrera estimulante es tan importante como ser una buena madre (ítem 65), así como que una mujer puede tener una carrera satisfactoria y se una buena madre al mismo tiempo (ítem 74), aceptan que los maridos deben ayudar a cuidar a sus hijos (ítem 68)

Por otro lado, una minoría, pero no menos importante (20.40%) no está aún muy consciente de esta Distribución de roles,

manifestando que las mujeres deberían estar en casa cuidando a los niños (ítem 49), que las mujeres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos (ítem 52), que las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad (ítem 69) y que para un niño es mejor una madre que se dedique a él por completo (ítem 78).

Esto también requiere un apoyo a nuestros padres de familia que aún no aceptan la importancia de que una mujer se sienta realizada profesionalmente y que ello es también beneficioso para sus hijos, siempre y cuando no se caiga en el abandono o ausencia.

CAPÍTULO V

RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. Conclusiones.

Finalmente, de acuerdo a los resultados obtenidos de esta investigación, se puede concluir que:

- a. Se aplicó con éxito el instrumento de investigación PCRI “Inventario de relaciones padres- hijos” (PCRI, por su nombre en inglés: Parent-Child Relation ship Inventory) para estimar las habilidades de los padres hacia la crianza de sus hijos.
- b. Los factores predominantes en las prácticas de crianza de los PPF de los niños de 3er. Grado del colegio Santa Ángela de Salamanca, Lima, Perú son: el **factor Satisfacción** en la crianza al 93% y **Participación** en la crianza al 86.5%. Esto resulta muy ventajoso para los diferentes agentes que intervienen en la educación de los niños (familia y maestros) ya que sabemos que se encuentran dispuestos a hacer los que sea necesario por la mejoría y el bienestar de ellos. Así que podemos, apelando a su cariño, mejorar los otros factores, como la autonomía y el establecimiento de límites.

- c. La hipótesis de esta investigación queda rechazada, debido a que se ha comprobado que los factores predominantes no son la Comunicación y el Apoyo, como ahí se menciona.
- d. Los factores que necesitan intervención urgente por parte de nuestra institución para que padres de familia puedan superar dichas debilidades son **Autonomía** en un 42% y **Establecimiento de límites** en un 25.6%. La Autonomía, debido a que equivocadamente los padres caen en el sentimentalismo y les hacen las tareas que ellos muy bien las podrían realizar solos, piensan que sus hijos deben tener lo que ellos no tuvieron y a que no confían en el suficiente criterio de sus hijos; y el Establecimiento de límites, porque básicamente no ejercen una buena autoridad sobre sus hijos y les cuesta mucho imponer disciplina con ellos.
- e. La comunicación desarrollada al 86.5% es un factor muy importante y facilitador del desarrollo de los otros factores. Con una buena comunicación entre padres e hijos se puede formar en valores, brindar seguridad y ejercer una buena autoridad. También es el mejor camino para establecer los límites claros y dar apoyo.
- f. El factor apoyo está desarrollado en un 75%, que consiste en el apoyo que se brindan los progenitores en el cuidado y la crianza de sus hijos. Situación positiva para la estabilidad emocional tanto a los padres como a los niños.
- g. Los resultados del factor Deseabilidad social nos demuestran que sí se puede confiar en las repuestas dadas por los padres en la encuesta; por lo tanto los resultados obtenidos son muy veraces.
- h. Como se planteó en el segundo objetivo específico al hacer una jerarquización del desarrollo de estos factores en la crianza de estos padres sería la siguiente: (del predominante al más débil)
 - 1° Satisfacción con la crianza
 - 2° Participación en la crianza.
 - 3° Comunicación

- 4° Distribución de roles
- 5° Apoyo
- 6° Establecimiento de límites
- 7° Autonomía.

5.2. Recomendaciones.

Después de haber hecho un profundo análisis y de haber hecho las conclusiones de esta investigación, puedo sugerir lo siguiente.

Recomiendo la formación de padres de dos maneras:

1° Formación de padres de forma grupal:

- Talleres para padres donde estos participen de manera activa. Puede ser compartiendo sus experiencias, dando y recibiendo consejos entre ellos.
- Charlas para padres. Con la finalidad de dar a conocer la importancia del desarrollo de todos los factores parentales y con esto la motivación para lograrlos; especialmente de autonomía y el establecimiento de límites.
- Invitar a los padres a participar de Video fórums y libro fórums sobre crianza y educación.

2° Formación de padres de forma individual

- Mediante entrevistas personales con los padres, en donde ellos puedan interactuar con los expertos y hacer preguntas más personales.
- Conversaciones o entrevistas personales y directas con los padres, en donde además se les hará entrega de bibliografía relacionada a los temas tratados.
- Fomentar el uso de consignas positivas que guíen la conducta de los niños en casa. En el caso de Autonomía, puede ser “si mi hijo es capaz, yo no intervengo”

BIBLIOGRAFÍA

- Acok, A. & Demo, H. (1994) *Family Diversity and Well- Being*. Newburry Parck: C.A. Sage.
- Aguayo, A. & Kimelman, E. (2012) *Paternidad activa*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Aguirre, E. (2000). *Socialización y prácticas de crianza*. En Aguirre, E. & Durán, E. (Ed) *Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud* . Bogotá, D. C., CES - Universidad Nacional de Colombia
- Alvira, R. (2004). “Antropología de la Familia”. *Libro de Actas del II Congreso Internacional de la Familia Educación y Familia*, 102-160.
- Arnal, J., Del Rincon, D. & La Torre, A. (1996) *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Hurtado.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37 (4), 887-907.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75(1), 43-88.
- Cámere, Edistio (2008). *La familia. Una mirada optimista*. Mar Adentro, 190 pgs. 2008. Lima Perú.

- Lukas, J.K & Santiago, K. (2004) Evaluación educativa. Madrid: Alianza Editorial. S.A. Madrid.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003) Metodología de la investigación. México: McGraw- Hill/Interamericana. Ediciones S.A. México,D.F.
- Jiménez, A., Mendiburo, N. & Olmedo, P. (2011) *Satisfacción familiar, apoyo familiar y conflicto trabajo* - familia en una muestra de trabajadores chilenos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, diciembre, 29 (2), diciembre, 317-329.
- Luengo, T., & Román, J. (2006) *Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención*. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 455-456.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. *Handbook of Child Psychology* Vol.4. 189- 220.
- Roa Capilla L., Del Barrio V.(2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza

WEBGRAFÍA

- Arévalo, David (2015). Autonomía en la educación [Blog post].
Recuperado de:
<https://educaresunriesgo.wordpress.com/2015/02/05/autonomia-en-la-educacion/>
- Instituto de Adicciones de Madrid (s.f.) Normas y límites. Guía para familias.
[http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Ayuntamiento/Salud/Adicciones/Publicaciones/Guia-para-familias.- Normas-y limites](http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Ayuntamiento/Salud/Adicciones/Publicaciones/Guia-para-familias.-Normas-y-limites)
- Jorge Zuloaga y Norah Franco de Zuloaga (2015) Catholic net. La comunicación en la familia

**ANEXOS
DE LA INVESTIGACIÓN**

ANEXO N° 1: INSTRUMENTO

CUESTIONARIO DE RELACIONES FAMILIARES. PADRES DE FAMILIA DE 3° GRADO. COLEGIO “SANTA ÁNGELA”

El presente cuestionario, es anónimo y tiene como finalidad recoger información sobre las actitudes de los padres de familia con respecto a las prácticas de crianza de sus hijos y poder apoyarlos y orientarlos pertinente y oportunamente.

DATOS GENERALES:

Edad de su hijo(a) _____
Sexo de su hijo: Masculino _____ / Femenino _____
Número de hermanos que viven con su hijo(a): _____
Posición de su hijo(a):
Es el mayor _____ Es el menor _____ Único _____
Intermedio _____ (Cualquier posición menos las anteriores)
Edad de los padres: Padre _____ años /Madre _____ años
Su hijo vive con: Sólo madre _____ Sólo Padre _____
Ambos _____
Persona que está llenando la encuesta: Mamá _____ / Papá _____
Grado de instrucción: _____

INSTRUCCIONES:

Las frases que te presentamos aquí describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos.

Lee cada frase con atención y d _____ l es la que define mejor lo que tú
sientes o piensas en relación co _____ a).

Marca así:

1 = En total desacuerdo.

2 = En desacuerdo,

3 = De acuerdo

4 = Muy de acuerdo.

1) Cuando mi hijo está molesto por algo generalmente me lo dice	1	2	3	4
2) Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo	1	2	3	4
3) Estoy tan satisfecho(a) de mis hijos como otros padres	1	2	3	4
4) Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo(a)	1	2	3	4
5) Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo(a)	1	2	3	4
6) Cuando toca criar al hijo me siento solo(a)	1	2	3	4
7) Mis sentimientos acerca de mi paternidad o maternidad cambian de día en día	1	2	3	4
8) Los padres deben proteger a sus hijos(a) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
9) Si tengo que decir "no" a mi hijo(a) le explico por qué	1	2	3	4
10) Mi hijo(a) es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
11) Por la expresión del rostro de mi hijo(a) puedo decir cómo se siente	1	2	3	4

12) Me preocupa mucho el dinero	1	2	3	4
13) Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo(a)	1	2	3	4
14) La paternidad o maternidad es una cosa natural en mi	1	2	3	4
15) Cedo en algunas cosas con mi hijo(a) para evitar una rabieta	1	2	3	4
16) Quiero a mi hijo(a) tal como es	1	2	3	4
17) Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	1	2	3	4
18) Mi hijo(a) nunca tiene celos	1	2	3	4
19) A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos	1	2	3	4
20) Mi hijo(a) me cuenta cosas de él/ella y de los amigos	1	2	3	4
21) Desearía poder poner límites a mi hijo(a)	1	2	3	4
22) Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	1	2	3	4

23) Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca.	1	2	3	4
24) Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
25) A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren	1	2	3	4
26) Mi hijo(a) pierde el control muchas veces	1	2	3	4
27) El ser padre/madre no me satisface tanto como pensaba	1	2	3	4
28) Creo que puedo hablar con mi hijo(a) a su mismo nivel	1	2	3	4
29) Ahora tengo una vida muy estresada	1	2	3	4
30) Nunca me preocupo por mi hijo(a)	1	2	3	4
31) Me gustaría que mi hijo(a) no me interrumpiera cuando hablo con otros	1	2	3	4
32) Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron	1	2	3	4
33) Como padre/madre, normalmente, me siento bien	1	2	3	4

34) Algunas veces me siento agobiado(a) por mis responsabilidades de padre/madre	1	2	3	4
35) Me siento muy cerca de mi hijo(a)	1	2	3	4
36) Me siento satisfecho(a) con la vida que llevo actualmente.	1	2	3	4
37) Nunca he tenido problemas con mi hijo(a)	1	2	3	4
38) No puedo aguantar la idea de que mi hijo(a) crezca	1	2	3	4
39) Mi hijo(a) puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2	3	4
40) A menudo pierdo la paciencia con mi hijo(a)	1	2	3	4
41) Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo(a)	1	2	3	4
42) Mi marido/esposa y yo compartimos las tareas domésticas	1	2	3	4
43) Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo(a) dice o hace	1	2	3	4
44) Mi hijo(a) sabe qué cosas pueden enfadarme	1	2	3	4

45) Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos	1	2	3	4
46) Cuando mi hijo(a) tiene un problema, generalmente, me lo comenta	1	2	3	4
47) Mi hijo(a) nunca aplaza lo que tiene que hacer	1	2	3	4
48) Ser padre/madre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2	3	4
49) Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños	1	2	3	4
50) Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas	1	2	3	4
51) Mi hijo(a) me oculta sus secretos	1	2	3	4
52) Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	1	2	3	4
53) Creo que conozco bien a mi hijo(a)	1	2	3	4
54) Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo(a)	1	2	3	4
55) Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4

56) Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo(a)	1	2	3	4
57) Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
58) Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo(a)	1	2	3	4
59) Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo(a) cuando era pequeño	1	2	3	4
60) Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
61) La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	1	2	3	4
62) Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer	1	2	3	4
63) Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo(a)	1	2	3	4
64) Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo(a) y yo	1	2	3	4
65) para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre	1	2	3	4
66) A menudo amenazo a mi hijo(a) con castigarle pero nunca lo hago	1	2	3	4

67) Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
68) Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños	1	2	3	4
69) Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad	1	2	3	4
70) Algunas personas dicen que mi hijo(a) está muy mimado	1	2	3	4
71) Me preocupa mucho que mi hijo(a) se haga daño	1	2	3	4
72) Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo(a)	1	2	3	4
73) Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	1	2	3	4
74) Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	1	2	3	4
75) Llevo una fotografía de mi hijo(a) en la cartera o en el bolso	1	2	3	4
76) Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo(a)	1	2	3	4
77) No sé cómo hablar con mi hijo(a) para que me comprenda	1	2	3	4
78) Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo	1	2	3	4

ANEXO N° 2: MATRIZ GENERAL DE INVESTIGACIÓN

TEMA	PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS
Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3° grado de primaria del colegio “Santa Ángela en Salamanca - Lima”.	¿Cuáles son los factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes del 3° grado de primaria del colegio “Santa Ángela en Salamanca Lima”?	Identificar los factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3° grado de primaria del colegio “Santa Ángela en Salamanca Lima”.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Analizar las actitudes que asumen los padres frente a la crianza de los hijos dentro de cada uno de los factores. 2. Establecer una jerarquía en los factores identificados para destacar aquellos que resulten predominantes y los más bajos en la crianza de los hijos. 	Los factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3° y 4° grado de primaria del colegio “Santa Ángela” son apoyo y comunicación.